

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Unidad 098 ORIENTE

✓
LA AFECTIVIDAD COMO UN
PROBLEMA EDUCATIVO QUE
NECESITA SER RESCATADO

OPCIÓN: PROPUESTA PEDAGOGICA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

P R E S E N T A :

LILIAN RODRIGUEZ HERNANDEZ

MÉXICO, D.F.



ABRIL 1998

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION.

México, D. F. 25 de marzo de 1998.

C. PROFRA. (A) LILIAN RODRIGUEZ HERNANDEZ
P R E S E N T E .

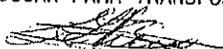
En calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Uni-
dad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"LA AFECTIVIDAD COMO UN PROBLEMA EDUCATIVO QUE NECESITA SER
RESCATADO"

opción PROPUESTA PEDAGOGICA, manifiesto a usted
que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la
Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le auto-
riza a proceder a la impresión, así como presentar su examen profesio-
nal.

A T E N T A M E N T E
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


PROFRA. LETICIA GUTIERREZ BRAVO

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.

LGB/MGBB/mefr***

mlam*

MMA 22/07/98

ÍNDICE

ÍNDICE	Pág.
INTRODUCCION	2

CAPITULO I

LA AFECTIVIDAD COMO UN PROBLEMA EDUCATIVO QUE NECESITA SER RESCATADO

◇ Planteamiento del Problema	10
◇ Marco Contextual	11
◇ Objetivos	18
◇ Justificación	19
a) El desarrollo social-afectivo y cognitivo del niño	23
- El desarrollo cognoscitivo del niño de Jean Piaget	24
- El desarrollo afectivo-social del niño de Erick Erickson.....	34

CAPITULO II

EL CONTEXTO SOCIAL DEL NIÑO DE 7 A 11 AÑOS

⇒ La familia	44
⇒ Influencia del medio escolar	50
a) La escuela como institución social	56
⇒ La afectividad del niño durante las experiencias escolares	57
⇒ La relación maestro- alumno	63

CAPITULO III
PROPUESTA PEDAGOGICA

• Etapa de diagnostico	72
• Etapa de planeación	74
• Etapa de realización	79
• Etapa de evaluación	84
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFIA	88
HEMEROGRAFIA	91

INTRODUCCIÓN

Todo niño puede aprender; por lo tanto a los adultos corresponde buscar y descubrir los caminos que le brinden experiencias de aprendizaje que le sean significativos y acordes a su nivel de desarrollo. Ya que el fracaso de un niño significa que no hemos encontrado aún el medio para ayudarles a resolver problemas, tales fracasos se tornarán frustraciones que amenacen su forma de enfrentar el mundo.

Así mismo la ausencia de seguridad y apoyo que su familia le brinde al niño influirá en su conducta dentro del aula.

Porque de no contar con el apoyo de esta, su trabajo escolar se verá mermado.

A través de la observación constante durante la práctica docente, algunos alumnos con muy baja autoestima en su mayoría presentarán índices bajos de rendimiento escolar; entendiéndose éste como falta de interés, participación, entre otras disminuyendo su aprovechamiento, aunado a problemas conductuales (distinción muy marcada, agresividad, ausencias temporales, entre otras).

Dentro de los planes y programas de educación primaria no se maneja en forma directa la problemática de la afectividad como un problema educativo que puede ser rescatado, considerándolo de vital importancia para el desarrollo integral del niño, teniendo así una gran carencia de concepciones y estrategias psicológicas-

pedagógicas de niños con dificultades de aprendizaje, motoras, rendimiento escolar entre otros.

Teniendo como base las palabras de Henri Giroux “El curriculum oculto, siendo éste las normas, valores y creencias no establecidas que son transmitidas a los estudiantes a través de una estructura de significados subyacentes”¹

Siendo el curriculum oculto por el cual se va a basar esta propuesta pedagógica a través de actividades significantes del profesor hacia sus alumnos, así se logrará un mayor aprovechamiento, con armonía, confianza y el gran interés de aprendizaje.

Así los niños a pesar de que cuenten con todas sus capacidades para lograr un máximo rendimiento, al presentar carencias de afecto a menudo tienen problemas de conductas sociales y emocionales, estos conflictos frecuentemente se provocan los problemas de aprendizaje, soliendo ser el resultado de varias causas interrelacionadas entre el ambiente del hombre y la escuela.

Teniendo una gran importancia la afectividad marcada en diferentes investigaciones realizadas con pedagogos como Jean Piaget que afirma “El desarrollo y la afectividad son elementos inseparables, su teoría existe a partir del periodo preverbal en un estrecho paralelismo entre el desarrollo de la afectividad y

¹ Mac Lanen, Peter “Análisis de la Tendencia Reconceptualista en el curriculum oculto”. ENEP Aragón, México, 1998, p.4

de las funciones intelectuales, ya que se trata de dos aspectos indiscutibles de cada acto”²

De la misma forma manifiesta un idéntico paralelismo entre la concentración individual del niño que trabajo solo, y la colaboración afectiva cuando hay vida en común; siendo estos dos aspectos complementarios.

Por lo que para la construcción de la razón del niño es necesaria una estructura social que englobe no sólo la cooperación del niño, sino también la del adulto.

Piaget hace notar que el hecho de que un alumno sea “bueno” o “malo”, depende a veces de su capacidad de adaptación ya que puede superarlo si es llevado por otro camino su aprendizaje; estos alumnos pueden llegar a entender perfectamente las cuestiones que parecen no comprender, a condición que se sepa llevarlos a ellas de manera adecuada.

Los hábitos pedagógicos y su forma de transmitir el conocimiento basados sólo en el sentido común, puede introducir una violencia tal en la estructura mental del escolar que queda neutralizada su capacidad para asimilar la realidad.

Por lo que se considera la importancia de una de las tres esferas de la personalidad que es el área cognoscitiva como la que maneja Piaget para una mejor comprensión en el niño de su pensamiento en el proceso de formación.

² Piaget, Jean “Seis Estudios de Psicología” Ed. Barral. Buenos Aires. 1986. pág. 57.

Por lo que es importante manejar dentro de la personalidad del niño las bases de su desarrollo, marcadas por tres esferas: la psicomotriz, socioafectiva y cognoscitiva.

Para poder estudiar y comprender al educando, siendo el docente su guía necesita saber y conocer sus etapas de desarrollo cognitivo.

Así mismo veremos dentro de la esfera socioafectiva, a Erick Erickson* donde considera que el cometido mayor del desarrollo se relaciona con la formación de uno mismo en un contexto social. Su teoría puede ser considerada como una teoría de las crisis, ya que cada etapa enfrenta a la persona con una nueva crisis de crecimiento, abarcando hasta la madurez.

Siendo estas dos esferas (cognoscitivas y afectivo-social) las que estudiaremos en el presente trabajo dado que son los principales interventores de influencia en la relación maestro alumno.

Recordemos también una parte importante del contexto del niño: la familia en ellas se van a desarrollar algunas importantes características de su personalidad. Este es el primer agente socializador del niño, en donde las relaciones que tengan con sus padres influirán en su vida adulta.

* UPN "El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento" Antología Complementaria, LEP, 94, 1994, México p. 36.

Posteriormente estas relaciones se ampliarán en la escuela; retomando estas dos instituciones en el capítulo dos (II).

La crianza no contempla sólo satisfacer las necesidades materiales y físicas del niño, sino también necesidades emotivas de amor, afecto y seguridad. En la primera infancia, el ambiente familiar es el único que el niño conoce, sólo años después intervienen otras influencias ambientales.

Por lo que es relevante hacer un pequeño estudio de estas relaciones familiares y como repercutirán después en el trabajo social.

Siendo su segundo agente socializador del niño; la escuela, analizaremos sus experiencias escolares dado que en ellas él desarrollará su potencial cognitivo, social y afectivo.

Ante la necesidad de convivir con otros niños y el docente se hace patente la necesidad de las relaciones interpersonales, siendo de vital importancia destacar el papel que juega el maestro en el desarrollo afectivo del niño.

El propósito en el presente trabajo es dar a conocer algunos de los materiales de apoyo para concientizar a los padres y maestros de dicha importancia.

Este ha sido recopilado en forma particular interesada por el problema y en últimas fechas de la SEP ha enviado trípticos en referencia “como ayudar a sus hijos y hacer las tareas” “como desarrollar la autoestima de su hijo” “la disciplina es

castigo”, entre otros, favoreciendo así un mejor rendimiento escolar. Está en los docentes aprovechar esta propuesta pedagógica para que se tome la importancia de la función que desempeña el docente presentándose en el tercer capítulo el desarrollo de los aspectos que conforman a ésta.

El objeto principal del presente trabajo es como favorecer la relación maestro-alumno, para un mejor rendimiento escolar. Ya que los niños con falta de afecto tienen retraso escolar.

Se pretende llevar a cabo durante el ciclo escolar, con un grupo de segundo año, en donde los niños fluctúan sus edades de entre siete y ocho años, en una colonia de clases baja donde la mayoría de los padres son obreros o comerciantes.

Los actos a realizar son:

Mediante una concientización de los padres a través de pláticas de un tema, comentarios y entrevistas. Con los alumnos; por medio de la observación directa en el aula, analizar sus relaciones alumno-alumno, maestros-alumno y familiar.

Con el alumno a través de estimulación verbal y física. Desarrollándose mediante algunos instrumentos de trabajo como; entrevistas a padres, maestros y alumnos, para un mejor rendimiento escolar.

Ya que, se puntualizan que “sus primeros sentimientos y emociones son los que van a condicionar su desarrollo en su personalidad interior”.³

De ellas no depende sólo su personalidad y carácter, sino también su inteligencia e incluso su salud física.

El docente debe siempre procurar comprender antes de intervenir sin contentarse con las apariencias. “Por detrás de lo que el niño hace, debe buscarse lo que sus tendencias han deseado”.⁴

Así también el docente debe ser capaz de no sentir como una ofensa personal los errores del niño y, por consiguiente, de no reaccionar como si las faltas de su comportamiento fueran dirigidos contra ellos.

Los obstáculos que es preciso suprimir para liberar al niño de sus defectos son los sentimientos de insatisfacción, inferioridad, envidia y culpabilidad, entre otros.

Estos sentimientos angustiosos son los que encontramos casi siempre en el origen de la mala conducta en el niño. En el punto de partida de dichos sentimientos está casi siempre el sentimiento más general la falta de amor y agresividad reinvocada, que es consecuencia. El niño sólo puede querer si se siente querido.

³ Mauco, Georges. “Educación de la Sensibilidad del Niño”. Edit. Aguilar. Madrid, 1981. p. 141.

⁴ *Ibíd.* p. 149.

Así también el docente debe tener la preocupación constante de preparar al niño para la libertad y autonomía, condición indispensable para su desarrollo armónico.

El niño debe ser activo, adquirir buenas costumbres sin que le sean impuestas. Hemos de prepararlo para la vida por la vida, y por la vida activa que exige su esfuerzo personal.

CAPITULO I

LA AFECTIVIDAD COMO UN PROBLEMA EDUCATIVO QUE NECESITA SER RESCATADO

Es conocida por todos la importancia que la vida afectiva tiene en la vida del sujeto así como su significativa repercusión tanto en las relaciones laborales como en el ámbito en que el individuo se desenvuelve, de aquí que el docente que está en permanente contacto con el educando amplíe sus conocimientos sobre el tema de tal forma que su labor repercuta en un trabajo integral.

Será necesario no sólo estar alerta a las situaciones de tipo afectivo que puedan repercutir de alguna manera en la dinámica del grupo y permitir que los niños expresen sino además habrá de tener presente ciertos problemas o vivencias infantiles eminentemente afectivos como agresividad, melancolía, enfermedades abandono,(pelea entre los padres, riñas vecinales entre otras).

Los siguientes párrafos extraídos de un artículo de F. Bilbao M.⁵ ilustra lo que en esencia quisiera transmitir respecto a la importancia de lo afectivo en este terreno.

En relación con la forma habitual de proceder de los docentes dedicados a la llamada reeducación nos dice:

⁵ Bilbao M. F. "Los niños enquistados en problemas de aprendizaje" Núm. 10 Universidad Michoacana, 1º986 p.26

“He encontrado que hay un coman denominador en el modo de proceder que se traduce en la siguiente consigna. "Con los afectos no te metas, no te involucres que nada tenemos que hacer con ellos".

Más adelante agrega:

Nos podemos preguntar ¿Cómo es posible no incluir los afectos en la relación con un niño? De la misma manera que el médico aplica un cuestionario con el fin de tener datos objetivos del enfermo, anulando así cualquier connotación afectiva (subjetiva) que el paciente quiera exponer; o de la misma manera que un psicólogo aplica sistemáticamente pruebas psicométricas para defenderse del contacto afectivo con el paciente; o de la misma manera en que un psiquiatra receta automáticamente psicofármacos al paciente ansioso, sin explorar el soporte de dicha ansiedad, así los centros reeducativos elaboran programas para los terapeutas, soslayando cualquier manifestación afectiva que parezca.

Se podría decir, desde el docente, que su proceder es una manifestación de honestidad al reconocer que su formación no incluye la preparación necesaria que les permita contemplar y operar sobre el aspecto emocional.

Siendo así, las cosas serán más favorables, puesto que ya no se está descalificando el aspecto emocional, sino que simplemente no se trabaja con él.

En la carencia de la comprensión del aspecto afectivo lo que determina, en el mayor de los casos, que los niños se enquisten en los problemas de aprendizaje.”

Por lo que problemas de aprendizaje es cuando el niño presenta dificultades al adquirir las nociones básicas de matemáticas y español. El autor presenta un caso ilustrativo, el cual transmitimos a continuación:

“Javier (12 años). Es remitido a un centro psicopedagógico, por su bajo nivel de aprendizaje, y se teme repruebe la secundaria. Muy tímido y reservado se presenta a las sesiones, su mamá piensa que no se concentra y por eso es que no aprende. En una de las sesiones el chico habla sobre un concurso de ortografía que se realiza en su escuela. No competirá por que tiene muchas faltas de ortografía.

Le preguntó cómo fue que aprendió a escribir y respondió "Mi mamá me enseñó primero mi nombre, como se escribe, pero mi papá me dijo que así no era,

por que mi mamá decía que era con J y mi papá que con X después yo solo lo escribía con "J".

De esa manera no era posible tener una buena ortografía, puesto que implicaba estar en desacuerdo con sus padres y con ello provocar el rechazo de alguno de ellos.

Ahora se entendía por que no podía concentrarse, en su cabeza se peleaban sus padres por cuestiones de aprendizaje de él. Darle clases de ortografía no solucionaba el problema."

Cabe señalar que no es cuestión de un cariño empalagoso lo que se requiere en la relación con los niños, ni siquiera de un amor mimoso o simplemente maternal. Para eso están justamente los padres y no los docentes.

De lo que se trata es de comprender qué es lo que sucede en el terreno emocional de los niños, y no de actuar como una segunda mamá que los cuida y protege.

Pero se considera prácticamente imprescindible, que el docente incluya en su horizonte formativo el orden afectivo.

El tema de la siguiente propuesta pedagógica, es el favorecer la afectividad en la relación maestro-alumno para mejorar el rendimiento escolar del alumno.

Siendo así la escuela una institución que compensa las limitaciones del hogar, el docente brindará la confianza y afecto para que el niño pueda sentir el apoyo que necesite.

Por lo anterior se plantea el siguiente problema "La influencia de la afectividad en la relación maestro-alumno, en el grupo de 2o. grado de primaria" dicha propuesta se planea realizar en la Cd. de México.

En dicha ciudad existen 16 delegaciones políticas, la escuela primaria donde se prestan servicios se encuentra ubicada en la delegación Gustavo A. Madero, siendo esta una de las más pobladas, la comunidad cuenta con habitantes de diferentes edades, siendo en su mayoría jóvenes, se dedican a estudiar y a trabajar para ayudar al sostén familiar. En las parejas, jóvenes, ambos cónyuges trabajan para el sostén del hogar, las familias fluctúan entre 4 a 6 miembros por familia en su mayoría viven rentando, no hay espacios suficientes dentro del hogar para que los niños jueguen, por lo que tienen que salir a la calle. Las casas son de asbesto, cemento, poseen servicios públicos indispensables como agua, luz, teléfono, alcantarillado, servicio médico, transporte colectivo, metro, mercado, servicio de limpia, falta vigilancia ya que la zona tiene lugares donde se drogan y asustan a los vecinos.

Junto a la escuela existe otra en donde se cuenta con la inspección, servicio de USAER, psicólogo, pedagogo y terapeuta servicio que no es compartido con la

escuela, sólo en forma extra. Se encuentra ubicada al norte de la ciudad, se llega a través del metro o peseras, ya que cuenta con buenos medios de transporte teniendo como vías de acceso la avenida Consulado y avenida Inguarán.

La fauna consta de animales domésticos únicamente, la flora es sólo la que existe en las jardineras y parques.

Las familias que aquí viven son de nivel económico medio bajo ya que en su mayoría se dedica al comercio, teniendo un nivel bajo de escolaridad.

La escuela en donde se realiza la labor docente se fundó en el año de 1976 estando como presidente de la República el C. Luis Echeverría Alvarez, llevando el nombre de "Mártires de Río Blanco" hasta el 16 de Junio del mismo año en que fue dividida, tomando el nombre actual de "Ma. de Jesús Sta. Olalla López" en honor a dicha maestra por su labor educativa teniendo la clave 21-371-X-V perteneciente a la zona 48 del Distrito Federal México.

Actualmente tiene la siguiente clave:

21-0988-150-20-X-016

La escuela cuenta con 10 salones, 2 direcciones, un teléfono público y otro oficial, fax, patio, sanitarios para hombres y mujeres y una campana para emergencia.

En la escuela se trabaja en ambos turnos, teniendo en el turno matutino el siguiente personal: un primero, dos segundos, un tercero, un cuarto, dos quintos y dos sextos, secretaria, adjunta, 3 personas de apoyo, la maestra de educación física y la directora. Atendiendo un total de 201 alumnos.

El terreno es plano, salitroso y arenoso, la temperatura es muy variable según la estación del año en que nos encontremos. La vegetación con que la escuela cuenta son 3 árboles, maceteros colgados por los pasillos, así como algunas macetas dentro de los salones que los mismos alumnos riegan.

Actualmente se está trabajando con un grupo de segundo año con 9 niñas y 10 niños con edades que fluctúan entre 7 y 9 años, contando con dos niños repetidores, es un grupo tranquilo, trabajador, no así las madres de algunos pequeños en donde no apoyan los trabajos de clase.

Por ejemplo uno de los niños repetidores se localizó su problema desde el examen diagnóstico, se habló con la madre para que se intentara canalizar al pequeño ya que tiene problemas de lenguaje, de aprendizaje y abandono, pero hasta la fecha no ha habido respuesta, ni de proyectos, ni familiar, intentando ayudarlo he puesto mayor énfasis en su trabajo pero no hay respuesta satisfactoria ya que falta constantemente y no hay refuerzo en casa de lo aprendido.

En cuanto a los padres de familia siendo muy cooperadores aproximadamente un 70%, trabajadores y al pendiente de sus niños, como en todos lados los padres de los niños que llevan un promedio aceptable están muy al pendiente, no así de los

pequeños olvidados y que se quedan todo el día solos, los padres casi no se presentan a las juntas por lo que constantemente faltan de material, tareas, o tienen problemas conductuales.

“El profesor busca conocer más allá del salón de clases a sus alumnos para detectar cualquier anomalía en su comportamiento socializador, ya que en los niños recaen muchas veces los problemas o traumas que traen consigo sus progenitores.”⁶

Por lo tanto en este trabajo propongo los siguientes objetivos:

GENERAL. Propiciar a través de un trabajo sistemático y fundamentado en teorías psicológicas y pedagógicas una mejor relación maestro-alumno, que le permita a este último un mejor rendimiento escolar.

PARTICULAR. Que el docente pueda detectar qué situaciones de tipo familiar impiden a los alumnos desarrollar sus conocimientos y habilidades.

Objetivos de solución:

- Seleccionar actividades en las cuales el alumno pueda manifestar sus inquietudes en torno a su problemática familiar.

- Que se establezcan relaciones armoniosas entre maestro y alumno.

⁶ Georgi Di Piero “El niño y sus Instituciones” Ed. Del Valle de México, México 1985, p. 121.

- Hacer reflexionar a los padres de familia en su trato diario con el niño (lecturas, tareas, etc.).

- Propiciar actividades en donde el maestro favorezca la relación afectiva con el alumno.

Justificación:

Se ha tomado el presente tema con el ferviente deseo de contribuir aunque sea de la manera más mínima en la influencia del afecto en la relación maestro-alumno para un mejor desarrollo armónico del niño y su aprovechamiento escolar.

Se señala en esta propuesta pedagógica la necesidad de un trato cordial, armonioso entre maestro y alumno, sin que sea una relación desviada que pueda lesionar la personalidad y aprendizaje escolar del alumno.

Así también de la necesidad imperiosa de una mejor comunicación maestro-alumno padres y sobre todo en la medida que la relación afectiva de estos (M-A) sea más positiva tendremos mejores resultados no solo del aprovechamiento escolar sino de adultos más responsables.

Invitando a todos y cada uno de los docentes a no descuidar este aspecto tan importante y tan olvidado, quizás por la cantidad de actividades dentro del aula; a

que atiendan con más cuidado lo que constituye ese gran tesoro humano que son los niños.

En el trabajo con los niños he podido constatar que los problemas afectivos inician desfavorablemente en el proceso de aprendizaje, y lo hacen en la medida que no obedecen a hechos circunstanciales en un momento dado sino a situaciones que vienen de tiempo atrás y han sido permanentes en la vida del niño. Sin embargo lo más importante, es que la actitud del docente, en este sentido puede brindar al niño incluso la posibilidad de comenzar a entender hechos que le están afectando negativamente y que el niño no llegue a ser consciente.

En cierta ocasión al analizar el tipo de situaciones que la escuela suele plantear con problemas reales que pueden presentarse, como en el caso de un niño con serios problemas de tipo afectivo que el solo hecho de ser constante y perseverante en su conducta de inatención y descuido no significaba que su inteligencia estuviera mermada.

Por lo que al brindarle un poco de más atención afectiva, favoreció que mejorará su atención y amplió su horizonte de aprendizaje, llevando por parte de él con más interés. El niño antes mencionado, por ejemplo solía pasar grandes ratos en forma "pensativa" sin trabajar e incluso sin concluir sus tareas escolares, no había incentivos ni motivación. A partir de la atención afectiva por parte del docente dejó de hacer esto y comenzó por interesarse más en las actividades y avanzó significativamente en sus tareas escolares.

Por lo que es conveniente que el docente esté en contacto estrecho con los padres de familia y el docente anterior, ya que en un momento dado puedan orientar o intervenir para colaborar en la atención a diversos problemas que puedan presentarse. Así como en casos muy severos tendría que solicitar la intervención de un psicólogo o de algún centro psicopedagógico.

De lo expuesto anteriormente es válido para toda situación de aprendizaje puesto que, en principio, las dificultades de aprendizaje que presentan algunos niños derivan de una patología o alteraciones funcionales diversas, sino de factores a los que ya hemos hecho alusión.

Se está consciente de que esta forma de trabajo está inherente al curriculum oculto y que en un principio puede no ser fácil para el docente, ya que requiere de cambios esenciales no sólo de tipo técnico, sino también de actitud y marcos de referencia, teórico metodológicos, pues siguiendo las alternativas para el mejoramiento y calidad del docente, éste no es la autoridad que emite su juicio y corrige o aprueba, por el contrario:

“Es el observador activo, siempre atento para descubrir cómo piensa el niño, porqué actúa de determinada manera, sea esta la esperada o no, y cómo puede ayudarlo en un momento determinado.”⁷

⁷ Georgi. *Ibidem*, p. 125.

Permite al niño recorrer las vías que éste siente pertinentes sin angustiarse ni impacientarse por ello, puesto que sabe que eso es necesario y mucho más valioso que limitarse a informar y calificar.

Valora la comunicación entre los niños como instrumento fructífero en lo intelectual, y también en lo social, ya que esta forma de trabajo es mucho más cercana a la realidad cuando se trabaja junto a otras personas, que la labor individual y silenciosa (pensemos cómo se quejaría cualquier trabajador si tuviera un supervisor o un jefe que "no deja ni hablar").

Promueve principalmente con su actitud, que el orden necesario para realizar el trabajo surja precisamente de la necesidad de contar con las posiciones para poder efectuarlo; ponerse de acuerdo, respetarse recíprocamente, compartir el material siempre que sea necesario, etc.

Se constituye un miembro más del grupo en tanto que todos pueden proponer analizar las opciones y discutir los argumentos de manera serena y respetuosa".⁸

Así tratando de integrar lo académico con lo afectivo lograremos individuos con sus propias convicciones, más reflexivos, y sobre todo capaces de lograr sus metas saltando los obstáculos que encuentren en su camino.

Pero para lograr todo esto también los docentes debemos conocer sus

⁸ Georgi *Ibidem*, p. 115.

limitaciones, sus inquietudes y tratar de saber lo curiosos que son de conocer el mundo, sólo a través de algunos pedagogos que han dedicado su vida a este estudio, lograremos vincular nuestra práctica docente con la teoría.

EL DESARROLLO SOCIAL-AFECTIVO Y COGNITIVO DEL NIÑO

Entenderemos como desarrollo al proceso mediante el cual el niño se estructura psicológicamente adquiriendo como consecuencia su identidad psíquica, así como un conjunto de habilidades de pensamiento lingüística y psicomotriz, que le permiten conocer al mundo y vincularse con la sociedad mediante un sistema de relaciones que implican una transformación.

Piaget afirma que "el desarrollo se produce en el curso de una variable secuencia que puede ser delineada por la sucesión de etapas a través de las cuales pasa el individuo".⁹

Siendo el desarrollo un proceso en donde el ser va adquiriendo aspectos fundamentales (físico, social y cognoscitivo) interrelacionados entre sí, podemos entonces hablar de un desarrollo armónico e integral.

A través de este proceso del niño se pueden despertar las capacidades, actitudes y valores que permitan un buen desempeño escolar, siendo influenciado

⁹ Fitzgerald, H. E. "Psicología Evolutiva". Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1975, p. 2.

directamente por el seno familiar que es el lugar privilegiado en donde se darán todas las pautas para su logro y donde se inician, ya que nacen y crecen en éste lugar.

"Naturalmente los padres no son los únicos que moldean su personalidad; los familiares, vecinos, compañeros de juego, docentes, etc. Sin embargo, los padres están ligados afectivamente a él, es lógico que influyan en forma decisiva no sólo en su actual comportamiento, sino también en sus relaciones futuras".¹⁰

EL DESARROLLO COGNOSCITIVO DEL NIÑO DE PIAGET

"La conducta humana es determinada por la correlación de diferentes niveles de integración. En las células del organismo se llevan a cabo quimismos y factismos, asimismo la conducta comprende los resultados de los reflejos y de la acción de los instintos. Es posible estudiar la conducta desde el punto de vista de la gratificación instintiva o a través de los procesos cognoscitivos".¹¹

Sin embargo, para entender realmente la conducta del hombre habría que estudiar la interrelación de estos niveles de integración cognoscitiva. Cada nivel tiene línea de desarrollo, y cada una de éstas una interdependencia con las demás. Piaget* estudió y describió el desarrollo de los procesos cognoscitivos, otros han abordado el estudio del aprendizaje a través del condicionamiento. Freud**

¹⁰ Meneses Morales. Ernesto. "Educar Comprendiendo al Niño". Ed. Trillas. México, 1984, p. 20.

¹¹ S.E.P. "Desarrollo Afectivo del Niño". Dirección General de Educación Especial. México, 1985, p. 82.

* Piaget, *Ibíd.* p. 18.

** UPN. Antología. Op. Cit., p. 26

descubrió el desarrollo psicosexual y otros psicoanalistas descubrieron la interrelación de los instintivos con el desarrollo de los procesos cognoscitivos y funcionales del "Yo" en general, "Spitz, Malher y otros, han estudiado el desarrollo de las modalidades de relación que el hombre establece desde su nacimiento hasta alcanzar la "madurez"***. Así muchos estudiosos del desarrollo humano han aportado conocimientos que nos permiten seguir la continuidad de la evolución del hombre desde su nacimiento, cómo desarrollan su aparato biológico y su sistema nervioso central, cómo va sintetizándose sus funciones psicológicas en cada una de estas líneas de desarrollo".¹²

Si los conocimientos sistematizados del desarrollo humano nos han de servir de instrumento en nuestro trato con los niños, no puede seguir una sola línea teórica o atender una sola línea de desarrollo. Ya que un propósito fundamental de la educación básica es lograr un desarrollo integral.

El desarrollo infantil, nuestra ciencia básica debe hacernos comprender la interrelación e interdependencia múltiple que existe en el desarrollo de las funciones psicológicas y como las alteraciones en determinada etapa de desarrollo afectan su proceso cognitivo, no sólo de esta función, sino de otras funciones de otros niveles y otras áreas de desarrollo.

La investigación en el campo del desarrollo infantil es tal vez un trabajo muy especializado; los conocimientos de esta ciencia deben estar al alcance de todos los

*** Entiéndose como: Crecimiento, desarrollo interno de las funciones mentales...

¹² Sidney W. Bijou, Donald M. Braver, "Psicología del Desarrollo Infantil". Ed. Trillas. México, 1977, p. 36.

profesionistas, cuyas actividades se relacionan con el bienestar psicológico, biológico y social del niño. El desarrollo infantil debe ser incluido en los planes del docente, ya que así podría estimular el hábito del estudio y superación personal.

El desarrollo infantil depende en buena parte de la disponibilidad y actitudes del adulto. Las desviaciones del desarrollo tienen más fácil manejo y más benignas consecuencias cuando su detección ha sido temprana y cuando el profesionista conoce cuáles son las condiciones óptimas para que el niño crezca y se las ofrezca.

"El desarrollo del niño es un proceso temporal por excelencia, por lo que Piaget los distingue en cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidas al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño".¹³

1. El primer periodo que llega desde el nacimiento hasta los 24 meses, es el de la inteligencia sensorio-motriz, aparecen los primeros hábitos elementales. Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar; sensaciones, percepciones y movimientos propicios del niño, se organizan en lo que Piaget denomina "esquemas de acción". Para entenderlo partiremos en definir el proceso que explica la conformación de éstos. "Siendo la asimilación el resultado de incorporar al medio al organismo y de las luchas o cambios que el individuo tiene que hacer sobre el medio para poder incorporarlo".¹⁴

¹³ UPN "Desarrollo del Niño y Aprendizaje". Antología. México. 1985, p. 105, 106.

¹⁴ Gómez Palacios Margarita y otros. "El niño y sus Primeros años en la Escuela". S.E.P. Biblioteca para la actualización del maestro. México. 1995, p. 28.

Un ejemplo de asimilación sería al leer un libro se analiza, se comprende y se asimila en la medida que es comprendido, lo que no es importante del texto se olvida. El niño tiene que leer primero cosas muy sencillas con una trama fácil. A medida que crezca, su intelecto podrá entender cuentos más complicados. El hombre culto podrá leer artículos o libros llenos de dificultades o abstracciones, pero ya puede asimilarlos.

A su vez, estos libros irán modificando al individuo y le darán cada vez más elementos para comprender las ideas complejas.

Así, la mente se irá desarrollando, se irá acomodando a lenguajes, ideas, argumentos más y más difíciles. Toda la vida estaremos adaptándonos a través de las funciones de asimilación y acomodación que se pueden repetir y de hecho se repiten constantemente.

Esa repetición tiene como resultado facultar la adaptación a esta incidencia de variantes funcionales que Piaget* la llama "Esquemas de Acción".

Así el niño va incorporando los nuevos objetos percibidos en estos esquemas que se transforman en función de la asimilación. Pero también se transforman en acomodación, produciéndose un doble juego entre la asimilación y la acomodación por lo que el niño se adapta a su medio.

* Piaget. Op. Cit. p. 27.

Otra de las principales características de este periodo que subraya Piaget** es el hecho de que el niño busca un objeto desaparecido de su vista, mientras que durante los primeros meses dejaba de interesarse por el objeto en cuanto escapaba de su radio de percepción. Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas, para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

II. El periodo preoperatorio del pensamiento llega de los 2 años hasta los 7 años aproximadamente.

Al cumplir los 18 meses, el niño ya puede imitar unos modelos con algunas partes del cuerpo que no percibe directamente. Incluso sin tener delante el modelo (imitación directa). Pero a medida que se desarrollan imitación y representación el niño puede realizar los llamados actos simbólicos. Es capaz de integrar un objeto cualquiera en su esquema de acción sustituto de otro objeto.

Piaget habla del inicio del simbolismo. La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y 7 años. En parte, se realiza en forma de actividades lúdicas en las que el niño toma conciencia del mundo, ya que no puede pensar en ellas porque es incapaz de separar la acción propia y el pensamiento.

** Piaget, *Ibíd*em p. 75

Su pensamiento sigue una sola dirección; el niño presta atención a lo que ve y oye a medida que se efectúa la acción o se suceden las percepciones, sin poder dar marcha atrás.

Es el pensamiento irreversible frente a experiencias concretas, el niño no puede prescindir de la intuición directa, dado que sigue siendo incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad o de integrar en un único acto de pensamiento las sucesivas etapas del fenómeno observado.

Al reproducir situaciones vividas las asimila y sus esquemas de acción, transforman todo lo que en la realidad pudo ser penoso y haciendo soportable e incluso agradable. Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectivo. Los símbolos lúdicos de juego son muy personales y subjetivos.

"La subjetividad de su punto de vista y su incapacidad para situarse en la perspectiva de los demás repercuten en el comportamiento infantil".¹⁵

El niño ve el universo bajo una perspectiva que es la suya bajo un prisma exclusivamente personal. De esta manera, el pensamiento egocéntrico se revela como la máxima expresión de la subjetividad, cuya manifestación más clara se encuentra en el juego de imaginación o simbólico, el dibujo y el lenguaje.

¹⁵ UPN "Desarrollo del niño y aprendizaje". Antología. México, 1985, p. 108.

Por medio del juego, el niño tiende a sustituir una situación real, por otra parte ficticia empleando para ello un conjunto de símbolos.

El dibujo infantil es la expresión práctica de las funciones de las representaciones, así como el lenguaje comienza a tener un carácter conceptual y diferenciado, a partir de entonces, empieza a adquirir su perspectiva social, en cuanto que se constituye en un medio de comunicación en otro.

Mediante los múltiples contactos sociales e intercambios de palabras con su entorno se construyen en el niño sentimientos frente a los demás, especialmente frente a quienes responden a sus intereses y le valoran.

Los valores sociales están constituidas por las necesidades de pertenecer a un grupo, participan en él, conformarse con él y ser aprobados por sus miembros.

Los valores personales consisten en las necesidades de cariño, seguridad, aceptación, independencia, integridad y expresión, satisfacer estas necesidades es de enorme importancia para la felicidad humana, siendo apropiadas, por el niño a través del ambiente en que vive. Un motivo o valor suficientemente propuestos pueden cambiar una vida entera.

III. El periodo de las operaciones concretas se sitúa entre los 7 y los 12 años, este periodo señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento.

Aun teniendo que recurrir a la intuición y a la propia acción el niño ya sabe descentrar, lo que tiene sus efectos tanto en el plano cognitivo como en el afectivo o moral. Mediante un sistema de operaciones concretas (estructuras de agrupamiento), el niño puede librarse de los sucesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable, no se queda limitado a su propio punto de vista, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias. Pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva. Todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales y mucho menos sobre hipótesis.

“El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones) en problemas de seriación y clasificación. Puede establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición espacial de los elementos.”¹⁶

La coordinación de acciones y percepciones, base del pensamiento operativo individual, también afecta a las relaciones interindividuales. El niño no se limita al cúmulo de informaciones, sino que las relaciones entre si y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros. "El pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social. La progresiva

¹⁶ Piaget., Op. Cit. p. 6.

descentralización afecta tanto al campo del comportamiento social como al de la afectividad".¹⁷

En esta edad, el niño no sólo es objeto receptor de transmisión de la información lingüístico cultural en sentido único. Siguen nuevas relaciones ante niños y adultos, especialmente entre los mismos niños. Piaget "habla de una evaluación de la conducta en el sentido de la cooperación".*

Analiza el cambio en el juego, en las actividades de grupo y en las relaciones verbales. Por la asimilación del mundo a sus esquemas cognitivos, como en el juego simbólico, sustituirá la adaptación y el esfuerzo conformista de los juegos constructivos o sociales sobre las bases de unas reglas. "El símbolo de carácter individual y subjetivo es sustituido por una conducta que tiene en cuenta el aspecto objetivo de las cosas y las relaciones sociales interindividuales."¹⁸

IV. Piaget atribuye la máxima importancia en este período al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones que éstos hacen posibles que abarca entre los 11 y 15 años siendo el estadio del pensamiento de las operaciones formales.

La principal característica a este nivel es la capacidad de prescindir el concepto concreto para situar lo actual en un más amplio esquema de posibilidades.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 64.

* Gómez Palacios., *Op. Cit.* p. 26

¹⁸ S.E.P. "Desarrollo del Niño..." *Op. Cit.* p. 109.

Señala que los progresos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios del pensamiento y de toda su personalidad en general, consecuencia de las transformaciones operadas por esta época en sus relaciones con la sociedad.

Existen dos factores que siempre van unidos; los cambios de su pensamiento y la inserción en la sociedad adulta, que obliga a una total refundición de la personalidad, éste tiene un lado intelectual paralelo y complementario del aspecto afectivo.

"La adolescencia es una etapa difícil debido a que el muchacho todavía es incapaz de tener en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social, razón por la que su plan de vida personal, su programa de vida y de reforma, suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideales con la realidad suele ser una causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones efectivas".¹⁹

El niño ya puede formular hipótesis, puede separar los elementos de un problema y efectuar todas las combinaciones posibles; ya tiene capacidad para el pensamiento científico y desarrollar una conciencia crítica.

"La afectividad en la etapa escolar de los siete a los doce años se caracteriza por la aparición de nuevos sentimientos morales y principalmente por una

¹⁹ Ibidem, p. 111.

organización de voluntad que desembocan en una mejor integración del Yo y en un ajuste más eficaz de la vida afectiva"²⁰

La afectividad constituye siempre el resorte de las acciones de la reciprocidad y la coordinación de valores en cada nuevo nivel, una progresiva ascensión; puesto que la afectividad es la que asigna un valor a las actividades y regula la energía.

Así como ésta no es nada sin la inteligencia que le facilita sus medios y aclara sus objetivos.

"En realidad la tendencia más profunda de toda actividad humana es la marcha hacia el equilibrio y la razón que expresa las formas superiores de este equilibrio, tiene la inteligencia y la afectividad".²¹

DESARROLLO AFECTIVO DEL NIÑO

Así como Piaget marca etapas de desarrollo cognitivo del niño, "E. Erickson" agrega un componente social y cultural, este enfoque enfatiza el medio ambiente y las influencias interpersonales. Según él, permite que el niño salga de sus crisis de desarrollo habiendo enriquecido positivamente su personalidad".²²

²⁰ Piaget., J. Op. Cit., p. 72.

²¹ Piaget. Ibidem. p. 94.

²² UPN, "El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento". Antología Complementaria "LEO" 94, México. 1994. p. 27.

Erickson propone ocho etapas de evolución en la vida. Cada etapa es una crisis psicosocial por vencer y una fortaleza por crear.

Así, en la primera etapa o infancia va de los 0-12 meses, la crisis de confianza-desconfianza ocurrirá cuando el niño, que depende totalmente de la madre, en especial para la nutrición, siente hambre o necesidad física de presencia inmediata. Si el alimento o la presencia física son otorgados sin falta, se crea la confianza. Por el contrario la confianza aparece al no recibir el alimento necesario. A la vez el niño va organizando sus necesidades alrededor del horario que la madre le impone, poco a poco.

Lo que parece importante es que la calidad de presencia de la madre vaya a la par con su regularidad en la atención del bebé.

La segunda crisis, se da en la niñez temprana de 1-3 años, se caracteriza por el inicio de la independencia y autonomía que el niño va logrando, primero cuando afirma el desplazamiento (al caminar) y comienza a querer hacer todo solo (comer, beber, subirse, jalar, etc.).

Por otra parte, la madre comienza a imponerle el control de esfínteres, cosa que no siempre le agrada, entonces se inicia la lucha entre el deseo de agradar a la madre y el de hacer lo que él quiere.

Todo esto puede generar una crisis de vergüenza y duda (no hay que confundir con culpa). El niño que siente "pena" o "vergüenza" no busca el

autocastigo, sólo quiere que no lo vean para que no vayan a calificarlo de incapaz, de "torpe", o de "tonto", cuando él siente que ya ha crecido y que puede hacer muchas cosas solo.

"La superación de esta crisis se da cuando el niño conquista una relativa autonomía que se acompaña de la confianza adquirida al resolver la misma crisis"²³ Al final, el niño tiene fuerza de voluntad y distingue entre si-no, bueno-malo, tuyo-mío. Además, el niño ya puede expresar verbalmente muchas cosas y ya se le puede explicar el porque de las prohibiciones.

En la tercer crisis el niño está en la edad del juego. Esta etapa ya de los 3-4 a los 6-7 años, en esta edad el juego es casi siempre simbólico y el juego de las niñas empieza a diferenciarse del de los niños. Es el momento del descubrimiento del sexo, no sólo genitalmente sino a cual pertenece él.

Aquí la crisis será de iniciativa contra culpa.

La iniciativa se considera en el sentido de querer escoger su ropa, juguetes, libros, etc. No siempre logra quedar bien con el adulto, es reprendido, criticado o se le imponen cosas que la realidad exige,- como acostarse a cierta hora, bañarse y estudiar. Al no querer hacerlo y revelarse aunque sea interiormente, puede en su fantasía desear destruir o hacer daño a sus padres o a los maestros, de ahí resultará un fuerte sentimiento de culpa.

²³ Gómez Palacios. Op. Cit., p. 21.

"Pudiéndose situar aquí el complejo de Edipo, el deseo de agradar al padre del sexo contrario y tenerlo para sí con 'fantasías' o deseos de muerte para el padre del mismo sexo. En esta culpa, según Freud y Erickson está el origen de la neurosis del adulto. Si llega a sobrepasar la crisis y logra organizar y planear su vida con propósitos y deseos de autoestima (que le permitirán más satisfacciones en la escuela, deportes, reuniones de amigos, etc.), saldrá de esta crisis con una identidad afirmada y una gran capacidad de iniciativa.

Tendrá ya muy claro lo permitido y lo posible, así como la identificación con ideales dirigidos hacia objetivos valiosos bajo guía de la conciencia".²⁴

En la cuarta etapa que va de los 7-8 a los 11-12, el niño entra en la edad escolar. Aquí la característica es la destreza contra la inferioridad, lo que puede crear sentimientos de incapacidad. El niño entra en una etapa de perfeccionismo y absolutismo. Nada es relativo, todo es bueno o malo. Si logra pasar la crisis adecuadamente, sabrá competir por competir, aceptará perder o ganar sin sentir que pierde la seguridad.

Aquí el club, el colegio, los grupos son muy importantes, ya que forman parte de la preparación para la adolescencia, que será la crisis mayor, y está no lo debe tomar desprevenido pudiendo ser una época muy feliz y agradable para el niño si logramos apoyarlo y comprenderlo.

²⁴ Gómez Palacios.. *Ibidem*, p.22.

La quinta crisis es la de la adolescencia y va de los 12-13 años a los 16-18 años. Se caracteriza por la necesidad de identidad y su problema sería la confusión.

El joven tiene que llegar a la autodefinición a través de miles de pruebas, pero resulta menos tormentosa en aquellos jóvenes que han sido preparados para la búsqueda de estudios y trabajos satisfactorios. Las relaciones sociales y amorosas comienzan a ser apasionadas y aparecen absolutas. El adolescente puede perderse en experiencias negativas.

La sexta etapa es la de la adultez joven que sigue a la adolescencia. El adulto joven deberá estar capacitado para la intimidad y la solidaridad frente al aislamiento. Aparecen convicciones ideológicas y un sentido de obligación moral. Es la época en que el joven llega a poder amar y a trabajar con satisfacción, aspectos que constituyen los distintivos de una personalidad madura.

En la séptima crisis, llamada madurez o adultez se presenta la oposición productiva-inercia.

El adulto debe ser, productivo y creativo. Esta etapa se caracteriza, por la preocupación de establecer y guiar a la siguiente generación.

La octava etapa es la vejez que se caracteriza por la integridad y la sabiduría. En ella debe resolverse la crisis integridad versus hastío.

El estudio del ciclo vital es muy importante para aquellos que tratan con seres humanos, especialmente los educadores, quienes deben comprender y facilitar el tránsito armonioso de una etapa a la siguiente.

"La teoría de Erickson es muy rica en elementos que tratan de explicar el desarrollo emocional y social y como se ve, no está totalmente separada de la teoría cognoscitiva de Piaget, sino que ofrece enfoques diferentes y complementarios".²⁵

Por lo que considero que tanto su desarrollo cognitivo con Piaget y del aspecto psico afectivo van a ir de la mano directamente con la vida en familia que el niño tenga.

"Siendo así muy importante el aspecto emocional de la personalidad y tratar de que el niño evolucione adecuadamente en este sentido será una de las tareas fundamentales para padres y maestros".²⁶

Considerando al niño como un ser integral podemos decir que en el presente trabajo, revisaremos el aspecto social y psicológico, que en nuestra labor educativa nos atañe, siendo de suma importancia ya que el niño siempre está en constante relación con la sociedad.

²⁵ Gómez Palacios. Op. Cit., p. 24.

²⁶ Deval. Juan. "Crecer y pensar: La Construcción del Conocimiento en la Escuela

"Piaget nos distingue cuatro períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño. Nos habla de las relaciones recíprocas de estos aspectos del desarrollo psíquico".²⁷

Así, Erickson afirma que no podemos separar el crecimiento personal del cambio comunal, como tampoco podemos disociar las crisis de identidad en la vida individual y las crisis del desarrollo histórico porque ambas dependen una de la otra.

Tanto Erickson como Piaget adquirieron su entrenamiento psicoanalítico bajo la dirección freudiana constituyendo así como unos de los principales expositores de esta teoría.

Por lo que considero de gran relevancia retomar el desarrollo del niño cognitivo, así como su interacción con su medio ambiente, para poder comprenderlo mejor en todos sus aspectos, y como las relaciones e interacciones que el niño tiene con las otras (adultos y niños) medio social y natural le permiten un mayor desarrollo de sus habilidades cognitivas, permitiéndole un mejor aprovechamiento escolar.

La educación afectiva del niño necesita apoyarse del contacto físico que condiciona su comportamiento posterior.

²⁷ IPN. "Desarrollo y Aprendizaje en Diferentes Entornos". Antología Complementaria. México, 1996, p. 58.

El niño pequeño necesita del contacto físico del adulto, como manifestaciones de cariño, de ahí que las caricias de la madre no sean sólo un exponente de una ligazón afectiva, sino un verdadero alimento para su afectividad, ya que se siente apoyado y seguro bajo ese amparo.

El deseo que tiene el niño de ser tomado en brazos, los besos, las "carantoñas"* de la madre o de los adultos, le son imprescindibles; su necesidad aumenta en relación a la menor edad que tenga.

Paulatinamente irá disminuyendo estas manifestaciones, pero todo ello pone de relieve hasta qué punto la vinculación psicológica social y física con el infante atraviesa por etapas de una estrecha intimidad, hasta llegar a formas más independientes de comportamiento como la independencia, seguridad, autonomía, etc. del individuo.

Tal vez la educación de la afectividad sea uno de los aspectos más descuidados en todo sistema pedagógico, ya que los docentes se apremuran y evocan a los planes y programas que marca la Secretaría de Educación Pública.

Sin embargo, se hace cada vez más patente la necesidad de educar en este aspecto al niño adolescente y adulto.

"No hay madurez total sin integración de cuantas fuerzas intervienen en el complejo armónico de la estructura de la personalidad, y de la afectividad es un

* Entiéndase como expresiones verbales y físicas de demostración de afecto.

elemento integrado que no puede descuidarse como se ha venido haciendo hasta ahora"²⁸

Muchos conflictos de personalidades aparentemente adultas están enraizadas en este terreno que nadie ha tocado, tal vez por sentirlo muy unido a otros en los que la multiplicación de tabúes ha ocasionado una remora pesada para la educación integral.

Siendo también no menos importante su desenvolvimiento con el medio ambiente que rodea al niño absorbiéndolo hasta ser parte de formación en su personalidad.

Así los niños a través del contexto social que les rodea como es la familia y la escuela van a ser determinantes en su formación académica y en su vida adulta.

²⁸ Sánchez Cerezo, Sergio. "Enciclopedia Técnica de la Educación". Ed. Santillana. México, 1983, pp. 328.

CAPITULO II

EL CONTEXTO SOCIAL DEL NIÑO DE 7 A 11 AÑOS

La capacidad para relacionarse con los demás se inicia con las experiencias tempranas que tiene el bebé al saber que habrá alguien que satisfecerá sus necesidades básicas de alimento, abrigo y amor. Esto le lleva a percibirse a si mismo y a los demás dignos de confianza y con ello a establecer lazos efectivos duraderos y actitudes sociales positivas. La confianza propicia la seguridad de ser aceptado por otros y de enfrentarse a nuevos ambientes sin temores.

"El desarrollo humano sólo puede concebirse en una sociedad. Desde que nace el niño esta sumergido dentro del medio social y que le afecta por todas partes".²⁹

Ya que este roce con el medio social determinará en forma gradual algunos de sus rasgos en la personalidad del niño, favoreciendo en forma positiva o negativa su participación dentro de la misma sociedad.

Los niños constituyen internamente las normas y valores sociales a partir de la relación que establecen con el medio que los rodea siendo ésta en un primer momento conducido por la familia, después relaciones de iguales con sus compañeros y vecinos, hasta llegar a insertarse dentro de la sociedad misma. Por ello

²⁹ S.E.P. "Guía técnica pedagógica: El Maestro y el Desarrollo del niño". 1º y 2º grado. Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F. Dirección General de Educación Primaria. México, 1993, p. 14.

es importante darles la posibilidad en la elaboración de normas y conocimientos para una mejor vida.

Los problemas de aprendizaje pueden deberse a algunos conflictos familiares y/o problemas socioemocionales siendo el resultado de un ambiente negativo en el hogar, dañando la autoestima en el niño, y sintiéndose incapaz de aprender.

LA FAMILIA

"El desarrollo de la personalidad recibe una influencia del medio social en el que está inmerso el niño y especialmente el de sus padres".³⁰

El ambiente que influye de una manera muy poderosa en la adquisición de experiencias sociales es la familia, ya que en ella al niño a través de una institución directa podría percibir ejemplos, aprendizajes, respuestas, estímulos, significativos, los cuales son las exigencias del mundo que le espera.

En la familia adquiere el concepto de autoridad, convivencia, competición sana, encontrando en el mismo seno del hogar bien planeado, los centros de imitación en las figuras parentales y en la dinámica de las relaciones familiares y con ellas a los hermanos.

La familia es poseedora de unas normas culturales que actúan como factores educativos.

³⁰ Fitzgerald, H. E. Stromer. "Psicología Evolutiva". El Ateneo, 1974, p. 94.

Las conductas, actitudes, pautas y otros atributos de un modelo se producen inicialmente en los primeros años de la niñez, en donde el niño se identifica generalmente con los padres, siendo de particular importancia la identificación con el padre del mismo sexo.

Esta identificación una vez producida tiene un efecto continuado, ya que las pautas internalizadas ya pasan a formar parte de su propia personalidad a medida que el niño crece y que se expande su mundo social, está expuesto al contacto común número creciente de personas con las cuales podrá identificarse, el compañero admirado, el maestro o cualquier otro adulto convertido en ídolo.

Estas identificaciones deberán incorporarse a la estructura de la personalidad ya existente. Por lo tanto, probablemente nunca ejercerán el mismo impacto que aquellas primeras identificaciones con los padres, pero que constituyen una influencia importante en el desarrollo de la personalidad a través de la niñez, y hasta la adultez.

Este concepto de identificación surgió a partir de Freud siendo de suma importancia para las teorías de aprendizaje social en el desarrollo de la personalidad. "Al hablar de la familia generalmente se hace referencia o se piensa en la familia nuclear, el padre, la madre y los hijos. En esta triada cada miembro tiene un rol específico ligado a las estructuras de la sociedad".³¹

³¹ *Ibidem*, p. 114

Así la madre se presenta como un alimento indispensable para el niño, la madre "normal" es la que acepta al niño como fruto de la naturaleza, lo alimentará física y emocionalmente para que se desarrolle, dependerá de ella en la época que tenga necesidad de esa dependencia, asimismo prepara y facilitará su independencia. Así al padre se le atribuyen características de protección, saber, autoridad, y virilidad.

Ante la evidencia del amor materno, en ocasiones no se destaca la importancia del amor paterno indirecto y sin intermediario, apartado por otras cosas que no son las de la madre. Figura presente, diferente a la de la madre, que aporta otras gratificaciones, figura esperada por estos a menudo ausente, tranquilizadora por intervenir menos en la satisfacción de necesidades que pueden ser sólo cubiertas por la madre. El padre constituye el lazo con el mundo y lo social en general, detrás de él vislumbra la realidad extrafamiliar.

El desarrollo del niño está íntimamente ligado a las relaciones efectivas con los padres, quienes ejercen una influencia estructurante sobre su conducta, aceptación del rol psicosexual y una influencia afectiva que se traduce en el aprendizaje del amor, así como experiencias que permitirán el desarrollo de sus niveles de cognición, traduciéndose en aprendizajes cada vez más complejos.

Es común del niño está íntimamente ligado a las relaciones efectivas con los padres, quienes ejercen una influencia estructurante sobre su conducta, aceptación del rol psicosexual y una influencia afectiva que se traduce en el aprendizaje del

amor, así como experiencias que permitirán el desarrollo de sus niveles de cognición, traduciéndose en aprendizajes cada vez más complejos.

Es común que al llegar el niño al momento de ingresar al contexto social llamen la atención algunas de sus características de desarrollo que se manifiestan a través de sus procesos de adaptación y/o aprendizaje siendo estos en ocasiones no adecuados a las expectativas que el entorno social y educativo ha dispuesto para él.

Siendo de suma importancia en los primeros años hasta el periodo de las operaciones formales, que el niño reciba un afecto positivo entendiéndose como un caminar con él, vivenciar sus éxitos y fracasos. Así como lo nombra Rousseau que debemos pensar en los intereses del niño, pensar como él para poder llevarlo por la senda de una sólida formación en su personalidad.

"En algunas ocasiones el padre no hace uso de castigos corporales, pero expresa su desaprobación a través de medios tales como volverle la espalda o amenazar con el abandono. Nótese que esta técnica es menor explícita que el uso de la fuerza para indicar al niño cuando comete un error. Además, es más prolongada y no tiene un punto de terminación claro, por ejemplo, el final de una paliza"³² Esta técnica provoca fuertes sentimientos de culpa en los niños, ya que su autoestima queda dañada al no explicarle el motivo de su enojo y el niño llega a creer que está molesto con su presencia y no por la acción negativa.

³² *Ibidem*, p. 23

Al observar a las madres y padres por separado, notamos que la relación es mucho más estrecha entre la madre y el niño, ya que ella está en mayor contacto con la disciplina y el desarrollo moral del niño.

Ya que el uso de la fuerza está asociado con débiles restricciones morales y no existe una relación coherente entre la privación de afecto y éstas. Con respecto al padre, no existen pruebas claras, pero los niños a quienes les falta la presencia física del padre evidencian un desarrollo moral más débil que aquellos que lo tienen.

Esto indica que el padre cumple un papel importante en el desarrollo de la conducta moral, aunque los mecanismos a través de los cuales se percibe su influencia y no han sido comprendidos hasta ahora; entendiéndose como mecanismos aquellas conductas en su personalidad que abren caminos para un mejor aprovechamiento escolar.

Tomaremos como ejemplo un caso particular en donde en la escuela primaria, pasa un docente-hombre a 1er. año, a los 3 meses de iniciadas las clases, decide cambiarse, al suceder esto, un gran número de niños se había identificado con él hasta haber empezado a mejorar su conducta y aprendizaje dado que de la mitad del grupo no tenía un padre estable; al salir él empieza un descontrol, ya que llega a sustituir al docente una mujer y nuevamente habla que comenzar por la adaptación del, pequeño.

La moral consiste en hacer el bien y evitar el mal. Solidaridad, consideración con los demás, ayuda generosidad, altruismo, son todos ejemplos de acuerdo con

nuestra ética social. Todas ellas requieren cierta sensibilidad hacia los sentimientos y necesidades de las demás conductas prosociales como las que hemos mencionado han recibido poca atención sistemática hasta hace pocos años.

En la escuela el niño evidencia y experimenta conductas prosociales espontáneas, porque durante estos años la sensibilidad hacia los demás y la adopción de roles experimentan un rápido aumento. Estas aptitudes son probablemente necesarias antes de que el niño pueda reconocer las necesidades o sentimientos de los demás, para poder realizar actos sociales.

La interacción entre padres e hijos influye en el desarrollo de conductas prosociales de el niño.

Tratándose de las niñas, las conductas prosociales como las restricciones morales son más fuertes cuando existe afecto y disciplina inducida, más débiles cuando la disciplina se basa en el uso de la fuerza, y sin ninguna relación con la privación de afecto.

En el caso de los varones, en cambio, las conductas prosociales más fuertes cuando la disciplina se basa en el uso de la fuerza y cuando existe afecto entre padres e hijos, es más débil cuando se usan técnicas de privación de afecto y sin relación con respecto a la inducción. Llegando así a las siguientes reflexiones:

- La calidad de la relación padre-hijo es uno de los tantos factores importantes en la etiología de la conducta delictiva.

- Una adecuada identificación con el padre del mismo sexo se convierte en una defensa integral, contra las dificultades psicosexuales durante toda su vida.
- En la medida que se analice, al incluir al padre en las relaciones padre-hijo, se podrá descubrir influencias sorprendentes de los padres en el desarrollo del niño.

LA INFLUENCIA DEL MEDIO ESCOLAR

Tanto la influencia del medio en el desarrollo del niño como el hecho de que las relaciones características en las diversas etapas sean siempre relativas a un cierto contexto nos lleva a pensar que las relaciones sociales del docente con el alumno son casi nulas. "Puede decirse que la autoridad que ejerce el maestro es muy grande debido a ser una persona ajena a su familia"³³

Los niños de una misma clase constituyen un verdadero grupo y cualquiera que sean los métodos aplicados en el trabajo y a la escuela ha aprobado siempre la camaradería y las reglas de solidaridad y justicia que se establecen en una sociedad como esta. Pero aparte de las horas reservadas a los deportes y al juego, la vida social entre niños no es utilizada en la misma clase. Al estar el docente revestido de la autoridad intelectual, moral y deberle obediencia el alumno, esta relación social pertenece a la más típica llamada, coacción, siendo aceptado por el escolar, haciéndose presente en el caso de no sumisión.

³³ Clauss G. H. Heibsch, "Psicología del niño escolar". Colección Pedagógica. Edit. Grijalbo, México, 1966, pp. 72.

Siendo que el niño es un ser social casi desde el primer día, al 2º mes sonríe a las personas y busca el contacto con los demás. Pero al lado de las tendencias sociales interiores existe la sociedad exterior en los individuos; siendo el conjunto de las relaciones que se establecen entre ellos desde fuera, el lenguaje, los intercambios intelectuales, entre otros.

Los niños en sus propias sociedades y en particular en sus juegos, son capaces de imponerse reglas que respetan a menudo con más consciencia y convicción que algunas consignas dictadas por los adultos. Todo mundo sabe además que al margen de la escuela y de una manera más o menos clandestina o en la misma clase y en oposición a veces con el docente, existe un sistema de ayuda mutua fundada en una especial solidaridad y en sentimiento de justicia. Dada la experiencia y reflexión hecha durante la cotidianeidad dentro del aula, podemos ejemplificar que la solidaridad y la justicia se dan a través del curriculum oculto, mediante interacciones hechas (alumno-alumno) cuando alguien se golpea, pierde algo y/o falta de material. Entendiéndose como curriculum oculto "las normas valores y creencias no establecidas que son transmitidas a los estudiantes a través de una estructura de significados subyacentes tanto en el contacto formal como en las relaciones sociales de la escuela y la vida en el aula".³⁴

Por lo que los nuevos métodos tienden a utilizar las fuerzas colectivas en lugar de despreciarlas o dejarlas transformarse en potencias hostiles. Así como la formación de pandillas o grupos de interés en particular, observándolos y mediante el curriculum oculto tratar de usar estas fuerzas colectivas en forma más positiva.

³⁴ Ibidem, p. 4.

Comprendiendo por conducta positiva aquella que logre que el grupo tenga una mejor conducta, organización y aprovechamiento escolar. En este punto la cooperación de los niños entre sí presenta una importancia tan grande como la acción de los adultos, por lo que el maestro al tratar de fortalecer los lazos efectivos con los alumnos podrá obtener la cooperación para fortalecer el intercambio real del pensamiento y la discusión, es decir, todas las conductas susceptibles de educar, el espíritu crítico, la objetividad y la reflexión discursiva. Desde el punto de vista moral, conduce a un real ejercicio de los principios de la conducta y no solamente a una sumisión exterior.

La vida social al penetrar en clase, por la colaboración más afectiva de los alumnos y la disciplina autónoma del grupo, implica una disposición del mismo con tendencias más positivas hacia el proceso enseñanza-aprendizaje. Una disciplina autónoma es aquella donde el niño asume y esta consciente de las normas ya establecidas. Una disciplina heterónoma se conforma con la aceptación de reglas y normas establecidas por los adultos.

"Los niños constituyen internamente las normas y valores sociales a partir de la relación que establecen con el medio que los rodea. Por ello es importante darles la posibilidad de participar en la elaboración de normas y conocimientos para una mejor convivencia".³⁵

³⁵ S.E.P. "Guía Técnico Pedagógica. El Maestro y el Desarrollo del Niño" 1º y 2º grado. Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F., Dirección General de Educación Primaria. México, 1993, p. 14

Los estímulos precedentes del medio físico, factores químicos, climáticos y el ambiente sociocultural, promueven, modifican y contemplan su desarrollo. De estos elementos ambientales, como los físicos, tienen una clara repercusión sobre el crecimiento, otros como los que se deben al medio sociocultural, ejercen su influencia de modo particular sobre el desarrollo de la personalidad.

Hay rasgos de conducta que se hayan determinados por el medio ambiente. Mucho antes de que el infante sea capaz de moverse o hablar, reacciona ante los adultos que lo rodean; los sigue con los ojos y manifiesta agrado cuando se acercan o disgusto cuando se alejan. El niño aprende primero a relacionarse con los adultos y se sirve de éstos como base para acercarse a otros niños. Hacia los seis años muestra tendencias a los juegos organizados y manifiesta las características de la conducta sociable; amistad, cooperación, compasión y competencia, entre otras. Por ley ordinaria multiplica en esta época sus contactos sociales, aunque retrocede en situaciones difíciles o después de experiencias negativas, como cuando el grupo lo rechaza o se pelea con un amigo.

La socialización comprende la habilidad para reaccionar ante estímulos sociales, como participar de lo propio con los demás, disfrutar de los bienes de los demás, buscar la adaptación social y conformarse con los usos y costumbres. Supone asimismo, la capacidad de dar y recibir.

"La socialización exige de nuevas formas de conducta. El individuo social es aquel que no sólo desea estar con los demás, sino que quiere hacer cosas con ellos".³⁶

El niño no nace sociable en el sentido de llevarse bien con otros. Debe aprender este arte difícil, y lo adquiere sólo gracias a las oportunidades de tratar con distintos tipos de individuos, especialmente durante los años de la niñez.

Mientras más pronto se le den estas oportunidades, adquirirá más fácilmente formas de conducta que lo dispongan a adaptarse al grupo.

"Durante el periodo escolar es preciso desarrollar sentimientos de cooperación y autoconfianza, que tan necesarias serán en el momento de la inserción en cualquiera de los grupos sociales: grupo escolar, vecinos, pandilla, donde la aceptación y las muestras de afecto, dependerán en alto grado de la capacidad y la afectividad que se muestren en las actividades".³⁷

Así podemos observar que de inicio el individuo acepta una disciplina heterónoma (pues asume reglas y normas ya establecidas por el adulto), pero lo realmente interesante sería lograr que el niño conforme se desarrolla, asuma autónomamente las normas ya establecidas.

³⁶ Meneses, Ernesto. "Educar Comprendiendo al Niño". Ed. Trillas, México 1984, p. 145.

³⁷ Sánchez Cerezo, Sergio. "Enciclopedia Técnica de la Educación". Ed. Trillas, México, 1983, p. 264.

En el estudio del desarrollo del niño no se puede dejar de considerar la función social y la influencia que ejerce en el rendimiento escolar a la familia que dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño.

Los padres no sólo educan por normas o indicaciones expresas de la conducta que el niño debe seguir, sino por todas las interacciones que ocurren entre ellos, los cuales incluyen la expresión de los valores, intereses, creencias y cuidados.

Mediante la relación afectiva del niño con sus padres, logra aprender a relacionarse emocionalmente; de esta misma relación logrará una habilidad para conocerse a sí mismo.

"Sin embargo, los primeros años son los mas impresionables en la vida del niño ya que la infancia y la niñez son periodos de aprendizaje por medio del cariño, siendo que aprende a sentir acerca de los demás como sus padres lo han tratado".³⁸

El niño rechazado y falto de cariño es de ordinario un adulto inseguro.

Un niño agresivo, desobediente y otras formas de conducta indeseables se aprenden, no se heredan.

Y que se van a desarrollar no sólo en el hogar sino también en otros ambientes como en la escuela, que es el sitio donde se ven mucho más marcadas estas conductas indeseables.

³⁸ Meneses, Ernesto. "Educar Comprendiendo al Niño". Edit. Trillas. México. 1984, p. 17.

LA ESCUELA COMO INSTITUCION SOCIAL

Después de la familia, la escuela es la mas importante agencia de afecto y socialización del niño".³⁹

Con su ingreso, el niño entra en un contexto social más amplio y diferenciado.

La escuela continúa, integra y amplía la obra educativa de los padres. Después de la familia, ésta es la que ejerce la mayor influencia en la transmisión de valores, cultura y tradiciones sociales, enseña al niño los conocimientos y habilidades particulares, ofrece una seguridad distinta a la que les proporcionan los padres, porque desarrolla en aquéllos el sentido de pertenecer a un grupo, cuyo funcionamiento y bienestar dependen de los esfuerzos que despliegue cada niño.

La escuela no sólo imparte conocimientos académicos sino que ofrece una serie de experiencias y oportunidades de otro estilo que contribuyen a la educación integral del niño.

El niño en edad escolar continúa dependiendo de los padres pero al mismo tiempo se amplía el área de relaciones con el grupo de iguales, aquí en la escuela representa el lugar privilegiado donde tiene la oportunidad de experimentar nuevas

³⁹ Georgi, Diego. "El Niño y sus Instituciones". Edit. Del Valle de México. 1985. p. 104.

relaciones interpersonales que le ayuden en su proceso de socialización, puede ejercitar una particular independencia, establece contacto con otros niños que le dan la oportunidad de experimentar y reafirmar su propio ser.

LA AFECTIVIDAD DEL NIÑO DURANTE LAS EXPERIENCIAS ESCOLARES

"Existen dos periodos de transición, áreas de mayor susceptibilidad a conflicto y a sus manifestaciones. Estos periodos de cambio similar a muchos aspectos y particularmente en los dinámicos dan principio y fin a la etapa de desarrollo psicológico en donde el ser humano por primera vez en su vida, comenzará a experimentar las presiones del exterior, no sólo a través de sus padres y familia sino más allá, dentro de aquel mundo extraño y diverso de la escuela".⁴⁰

El niño deberá dejar a un lado la estimulación de las relaciones intrafamiliares y dedicarse con todos sus recursos a investigar el mundo que necesitará; para seguir su línea de desarrollo, utilizará información ostensible fuera de su núcleo protegido.

Esta búsqueda o necesidad lo está preparando para enfrentarse al mundo exterior. Pasará algún tiempo antes de que su habilidad para adquirir ese dominio sea juzgada por personas fuera de los que lo aman, tiempo necesario para que

⁴⁰ S.E.P. "Desarrollo Afectivo del Niño". Dirección General de Educación Especial, México, 1985, p. 47.

madure la certeza de que una vez que se sale de la relación segura con la madre se debe salir para no volver.

Según Erickson, debe existir el inicio de esta etapa escolar un incipiente sentido de industriiosidad que ha de desarrollarse hasta llegar a ser un convencido de eficiencia, una seguridad de que es posible a través de nuestra actividad, modificar, cambiar y entender el ambiente que nos rodea. A menos que esto suceda, el niño se verá envuelto en lo que él llama sentimiento de inferioridad e ineficiencia. Muchos niños se identifican con el docente y es aquí donde él puede favorecer sentimientos y/o afectos hacia el alumno mediante pláticas, aprobación o simplemente escucharlo y levantarle el ánimo decaído.

El escolar no escapa a las implicaciones que esta filosofía tiene en su sencillo mundo. El también necesita serlo y tendrá la imagen del padre para comprender.

A través de esta importante identificación, el niño encuentra sentido a sus actividades y logra así mismo, un convencimiento de que pertenece a un grupo de que está integrado a una colectividad demandante de su participación que lo juzga parte de ella. En ese momento, Erickson* menciona que “el niño está adquiriendo un sentido de responsabilidad, se espera que él logre ciertas metas dependientes de las aspiraciones y necesidades de la familia, el niño necesitará ser responsable de lograr lo que de él se espera”. Esta responsabilidad que obviamente lleva una carga efectiva intensa y promueve ansiedad, es al mismo tiempo la razón misma de la vida emocional de un niño. En caso contrario el niño se verá envuelto en un clima donde quede mermada su estima aunque se puede decir que en muchos casos el niño logra

* UPN “El niño...” Op. Cit., p. 24.

El otro experimento, quizás más conocido de Piaget, demuestra que al modificar la forma de un contenedor el niño en la etapa preoperacional cree que también se modifica la cantidad del contenido. Este principio de la conservación es uno de los logros más claros en el escolar ya dentro de la etapa de las operaciones concretas.

Durante la etapa preoperacional, por poner otro ejemplo, el niño utiliza diversos objetos para simbolizar muchas cosas fuera de la representación real del objeto: un pedazo de madera puede ser un coche o un tren, etc.

En la etapa subsiguiente, los objetos tienden a representar precisamente lo que son y la intercambialidad es menor ya que tiene más esquemas de acción ya formados.

El escolar posee también la ventaja de poder representaren su mente acciones y conceptos. Dicha representación contiene orden y elemental lógica, puede ser recobrada cuando lo requiera de tal forma que el niño de 7 años en adelante puede en su momento, descubrir los pasos para obtener cierto objeto o sustancia o el camino que debe seguir para ir a la panadería. Esta representación es el principio de la posterior habilidad de concebir causalidad, característica notoria del pensamiento adolescente.

Piaget (1960), también nos ilustra la manera de pensar de un niño en la etapa de pensamiento concreto, en sus experimentos para demostrar “la capacidad para entender las relaciones (mayor que) o (menor que), la gradación, los tamaños y la

relación entre objetos con dichas diferencias sólo es concebida en la mente de un niño de 7 años en adelante".* El niño podrá pensar simultáneamente acerca de un todo y de sus partes, requisito evidente en el entendimiento de los conceptos de la matemática elemental.

Con todo el niño en la etapa escolar está todavía en el penúltimo paso de su desarrollo intelectual, su pensamiento es necesariamente rígido y conciso y su utilización es aun primitiva, las habilidades de deducción, inferencia, hipótesis y casualidad están todavía ausentes y darán al pensamiento adolescente sus características propias cuando esta etapa llega.

Teniendo en cuenta cada una de las características de su desarrollo intelectual podremos vincular éste con su vida afectiva para poder dar una educación más integral.

Durante la primera y segunda infancia los afectos infantiles se hallan generalmente circunscritos al círculo familiar dada la imposibilidad del niño para ponerse en contacto con otros medios sociales. A partir de la tercera infancia, etapa que coincide con la escolarización, ante la necesidad de convivir con otros niños y con el docente, su círculo de relaciones sociales y efectivas cobran unos límites insospechados. De aquí el interés en destacar el papel que juega el maestro en el desarrollo afectivo en el niño.

* Piaget. Op. Cit., p. 39

La relación docente-alumno trae consigo una carga afectiva-fácilmente explicable por el lugar prominentemente que el maestro ocupa con la mente infantil.

"El tránsito de la casa a la escuela es quizá uno de los hechos más importantes de la vida infantil y siempre va acompañado de un cierto desequilibrio emocional y afectivo".⁴¹

El niño que en la escuela se constituye en el centro de todas las miradas y atenciones, se ve relegado en el aula a un plano de igualdad respecto a los demás escolares.

La labor del docente estriba en familiarizar al niño con esta nueva situación nada privilegiada.

La suya habrá de ser una afectividad diluida, difuminada en todos y cada uno de sus escolares.

De los siete a los nueve años se observa en el niño un notable desequilibrio afectivo que se manifiesta en su conducta en casa y fuera de ella y que se extiende de igual manera a sus relaciones con los compañeros de aula. El niño se muestra absorto, pensativo, inhibido y dependiente; las relaciones efectivas con los compañeros de clase no tienen gran consistencia, carecen de intensidad y permanencia en el tiempo, por otro lado se muestra más "arisco" con los padres, siendo frecuentes las riñas con los hermanos. Sin embargo, estos síntomas no deben

⁴¹ Blat, José Gimeno. "Enciclopedia Técnica de la Educación". Volumen I. Santillana, México, 1983, p. 264.

interpretarse como propios de una personalidad anormal o desadaptada, sino en función de la crisis emocional general de afecto al niño de esta edad.

A partir de los 10 y hasta los 12 inclusive, se observa en el niño mayor dominio de su emotividad general que se traduce también en un mejor equilibrio afectivo que sólo volverá a romperse con el advenimiento de la pubertad.

El niño de 10 años encuentra su principal fuente de satisfacción en los juegos y deportes en el aprovechamiento de su tiempo libre, actividades todas que practica no de forma aislada, sino en el marco social de la banda o pandilla.

También en este marco social, la afectividad tiende a definirse y proyectarse sobre personas con las cuales se tiene intereses comunes y gustos afines.

RELACION MAESTRO-ALUMNO

Aunque a los seis años el desarrollo mental y social del niño sea ya adecuado para afrontar la experiencia escolar, el ingreso a la escuela representa siempre un trauma afectivo.

El niño en edad escolar continua dependiendo de los padres, tanto material como emotivamente. La escuela representa el lugar privilegiado donde tiene la oportunidad de experimentar nuevas relaciones interpersonales que le ayudan en su proceso de socialización y donde pueden ejercitar una particular independencia.

Establece contacto con otros niños que le dan la oportunidad de experimentar las propias relaciones primarias con los hermanos y hermanas.

Existen niños que pueden encontrar dificultad para hacer amistades porque transfieren en las nuevas relaciones las dificultades y los conflictos del propio ambiente. "Aquí es muy importante la obra del docente observando a cada niño, interviniendo en el momento oportuno, reafirmando al muchacho, teniendo una función determinante en el éxito o fracaso escolar de éste, pudiendo así organizar las emociones del niño y canalizarlas con vistas a la consecución de determinadas metas escolares".⁴²

Las nuevas amistades y el grado de aceptación de que goce puede reforzar en el niño su autoestima, haciéndole comprender que es capaz de amar, consiguiendo hacerse estimar y amar a su vez, pueden disminuir su sentido de culpabilidad y aumentar la confianza en sí mismo y en los otros. Además el niño descubre sus insuficiencias y la necesidad de completarse en la relación con los otros descubre el placer de la solidaridad de grupo, el niño se hace cada vez más capaz de situarse en puntos de vista distintos al suyo, y esto hace posibles formas de colaboración, además de en el juego, en actividades indagatorias, constructivas en las que se necesita una actividad de proyección colectiva.

"El primer encuentro del niño en la escuela es el que tiene con el maestro".⁴³
Esto crea una nueva relación afectiva, frecuentemente caracterizada por la

⁴² Piero di Georgi. "El Niño y sus Instituciones". Edit. Del Valle de México, México, 1985, p. 112.

⁴³ *Ibidem*, p. 114.

ambivalencia. En muchos aspectos la relación niño-docente repite la relación hijo-padres, sobre todo en la escuela elemental.

El docente constituye un notable modelo de identificación exterior a la familia, y el proceso de identificación se favorece sin duda por el hecho que en la escuela elemental básica, hay un solo maestro. Sin embargo, mientras una parte de la clase se identifica más plenamente con el agente socializador, la restante parte de alumnos se identifica más con el grupo de iguales.

Nada se comunica en una clase como la emotividad, el entusiasmo, la alegría y la antipatía, la cual es percibida inmediatamente en el niño.

El educador debe tener confianza en los recursos de cada alumno, respecto hacia los niños, favorecer la experiencia personal y hacer constantes referencias a la realidad. El niño tiene particulares intereses y disposiciones que si se utilizan en términos constructivos, le permiten lograr lo mejor de sí mismo y por consiguiente, ha de ayudarse a actuar solo.

Las críticas y las humillaciones no ayudan al niño a adquirir confianza.

Un clima escolar de tolerancia y comprensión da lugar a una situación libre de tensiones en la que el escolar se siente más libre y a gusto para trabajar, si el docente crea una atmósfera exenta de tensiones emotivas, los resultados serán óptimos.

El niño que entra en la escuela apenas ha superado la fase edípica. En la cual Freud menciona que el niño se siente atraído hacia su madre y considera a su padre un rival. El sistema mental del niño es egocéntrico parte, pues de él mismo y de sus intereses, de sus intuiciones de la realidad que lo circunda. Por lo que es importante mencionar que en su labor docente, el maestro su punto de partida debe ser la realidad del ambiente físico, humano y social en el que vive y crece el niño. Conocer su mundo es una necesidad indudable.

El docente debe tener en cuenta todos los factores motivadores que influyen sobre el alumno: factores propios a la historia vivida por el sujeto, su posición en el seno de la familia, sus condiciones de ésta y la atmósfera que en ella reina.

Puede ocurrir que el niño, consiente o no, deje la escuela como medio de presión hacia los padres.

Muchos niños poco interesados por la actividad escolar, pasan muchas horas en la escuela sumergidos en sueños con los ojos abiertos, realizando así en su fantasía lo que temen afrontar en la realidad.

La distracción constante, la desatención en la escuela pueden derivarse de la situación familiar; el niño es presa de pensamientos obsesivos en torno a ella, y sus energías se invierten totalmente con estos conflictos psíquicos que anulan su capacidad cognoscitiva, adaptativa y de aprendizaje.

El ser turbulento, el perturbar la clase puede ser debido a la necesidad de imponerse a la atención, a hacerse notar. Coleccionar malas notas puede significar, para el niño, vengarse de los padres que mientras ignoran todos sus deseos, quieren satisfacer su orgullo frustrado a través de las buenas notas del hijo o bien la mala nota puede ser un medio para reclamar la atención de los padres.

En la base de muchos fracasos escolares se da una ansiedad excesiva derivada de diversos problemas y dificultades psíquicas del niño.

"El docente debe tener en cuenta el hecho de que mientras el exceso de ansiedad neurótica produce un comportamiento irracional e interfiere en el aprendizaje, una presencia normal de ansia es útil al aprendizaje, pues motiva el deseo de triunfo.⁴⁴

Siendo el docente, un modelo identificativo importante, un juicio suyo demasiado duro o reprobable puede inducir al alumno a sentirse fracasado, mientras que en una actitud cordial le refuerza la confianza de manera que el alumno perciba una atmósfera de seguridad se sienta aceptado.

El reconocimiento por parte del maestro de los esfuerzos del niño, así como la estimación y el aliento resultan extremadamente positivo.

⁴⁴ *Ibidem.* p. 119

También son importantes las conversaciones individuales, como las que el docente puede llegar a conocer mejor al alumno, penetrar en sus problemas y en sus dificultades y conocer las circunstancias individuales, familiares, escolares y sociales que puedan hallarse en el fondo de su fracaso escolar.

"Así remontándonos a la 2a. Guerra Mundial, el ataque nazi desde Francia mediante un bombardeo provocó la muerte de miles de mujeres inglesas que laboraban para mantener la producción; sus hijos fueron atendidos con las medidas higiénicas más rigurosas en centros hospitalarios y guarderías, sin embargo, muchos de estos niños murieron. Bajo las mismas circunstancias, un grupo de niños ingleses se desarrollaban y crecían sanos y alegres".⁴⁵

Las investigaciones del departamento de salud revelaron que las enfermeras y cuidadoras habían contravenido las normas sanitarias y abrazaban, jugaban y platicaban animadamente con los pequeños.

Investigaciones realizadas en Estados Unidos con monos que habían perdido a su madre desde muy pequeños, mostraron que estos monitos no desarrollaban actividades de juego, no se mostraban curiosos y se asilaban presentando conductas de mecerse constantemente y chuparse el pulgar.

Investigaciones posteriores mostraron que había semejanzas en los casos de niños que habían perdido a su madre que habían tenido poco contacto con personas

⁴⁵ Mauco G. Op. Cit. p. 8

y por lo mismo no habían sido movidos ni manipulados.

"Erick Berne, un neopsicoanalista, especifica en su teoría que existe un déficit universal de afecto y que una gran parte de nuestra vida está encaminada a la búsqueda y satisfacción de nuestra necesidad de afecto, señala inclusive que como una medida de emergencia para reafirmar nuestra existencia podemos buscar malos tratos y castigos".⁴⁶

Las condiciones actuales y la fuerte tensión emocional a que nos vemos sometidos ante la vida han provocado una grave reducción y cambios en las conductas efectivas y de contacto personal (caricias), y han condicionado a una mayor posibilidad hacia las conductas agresivas explosivas.

Estas conductas agresivas, lejos de lo que pudiera pensarse, no van dirigidas comúnmente a personas lejanas o extrañas, sino más bien, en la generalidad de los casos, a las personas que conviven con nosotros, sin importar la edad o fragilidad de las mismas.

Así podemos entender que se están conjugando dos elementos, por un lado la necesidad de afecto y por otra la agresividad generalizada, que en el caso de la familia ha de recaer en el elemento más frágil y débil: el niño.

⁴⁶ Mauco, Georges "Educación de la sensibilidad del niño" Edit. Aguilar, Madrid, 1981, p. 2.

Y es en la escuela, segundo medio social del niño, donde éste va a buscar cubrir esa necesidad de afecto y de contacto tanto en la interacción con otros niños como con los adultos a cargo de su educación: el docente.

Los docentes significan para el niño una posibilidad de afecto o en el peor de los casos de una reafirmación existencial mediante malos tratos.

La cuestión va más allá cuando el menor no encuentra en su medio familiar patrones de conducta y efectivos que copiar, pues la mayoría de los casos por la misma falta de afecto y el exceso de violencia, a que se haya sometido familiarmente, estos patrones parentales le resultan negativos o hasta adversos y es aquí donde la personalidad del docente puede resultar impactante y positiva, digna de ser introyectada, generadora de un adecuado desarrollo emocional del niño.

Una investigación reciente realizada por psicólogos educativos en una escuela popular de la Ciudad de México mostró que el aprendizaje global de los niños a los que se les aplicó indiscriminadamente y constante el estímulo afectivo (caricias, aceptación, comprensión, afecto) fue en rápido ascenso, notándose que estos niños mostraban también a su vez más afecto para su maestro y para sus compañeros, esto último fue un resultado no previsto por la investigación.

En una fase posterior de la investigación se escogieron alumnos de diferentes grupos considerados como agresivos y se les aplicó un programa sistemático de afecto, el cual se suspendió al terminar el ciclo escolar, pero hasta antes que el ciclo finalizara se había observado que ninguno de estos niños se había resistido al afecto

y daban muestras de un amplio cambio en su conducta notándose tan sociables y participativos, como sus demás compañeros, algunos incluso habían aprendido a dar y recibir afecto.

CAPITULO III

PROPUESTA PEDAGOGICA

Después de haber conocido las etapas por las que se desenvuelve el niño (social, afectiva y cognoscitiva) en edad escolar. Así también su medio que lo rodea; como es su familia y la influencia del medio escolar, es necesario proponer algunas alternativas para sensibilizar a los docentes de la importancia que tiene la afectividad en los niños.

El docente no sólo es transmisor de conocimientos básicos y esenciales para su vida escolar futura; sino también es formador de sentimientos, que influirán en su vida y en la relación con la sociedad.

Al leer algunos trabajos relacionados con el tema⁴⁷ en los que se menciona que el profesor para poder lograr lo que se propone con sus alumnos, lo primero que tiene que hacer es conocerlos. Siendo esta etapa de diagnóstico en donde "el docente tiene absoluta necesidad de conocer a sus alumnos para orientar adecuadamente todas las actividades que conforman el aprendizaje".⁴⁸

El diagnóstico requiere un estudio y observación de los diferentes aspectos que conforman el desarrollo del niño, el docente desempeña un papel importante en

⁴⁷ Mendoza Rojas, Ma. Silvia. "La importancia de la Afectividad en los alumnos de 1er. Grado de Educación Primaria". UPN, Ensenada, B.C., 1994, p. 18.

⁴⁸ Sánchez Cerezo, Sergio. "Enciclopedia Técnica de la Educación".

el diagnóstico, ya que él es la única persona que mantiene un contacto diario y continuado con los niños del aula, por lo que para poder conocerlos debe ser a través de una actitud sincera y confiable, creando un ambiente de respeto, el cual debe ser mutuo y no confundirlo con el temor, el cual debe ser evitado. Entendiendo como miedo "Aquel estado de excitación mental y física ante el peligro real o imaginario".⁴⁹ Todos los medios son aprendidos, ya que el niño se enfrenta a diferentes medios en donde las experiencias peculiares lo dejan temeroso ante lo desconocido o ante las realidades que él considera ajenas hacia él mismo, de igual forma ante la represión o castigo ejercido por el adulto.

Dentro del aula si el niño siente temor no externará sus dudas ante las enseñanzas del docente así como reprimirá cualquier tipo de sentimiento mermando así su propio aprovechamiento escolar.

Se puntualiza que una manifestación de afecto y respeto del docente para con sus alumnos tendrá que ser sostenida tanto con sus enseñanzas como con sus actos, así también se debe tener presente que el alumno aprende más de las actitudes del docente en el aula o fuera de ésta. Propone que las actividades del maestro deben empezarse desde su casa, así como la presentación personal del docente es importante ya que los niños observan todo continuamente, siendo así un ejemplo a seguir "Ganarse al alumno a través del afecto; debe ser el principal propósito del docente".⁵⁰

⁴⁹ Meneses Morales, Ernesto. "Educar Comprendiendo al Niño". Edit. Trillas, México 1993, p. 104.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 97.

En la etapa de planeación sistemática se seleccionarán y elaborarán materiales de apoyo de acuerdo al grado escolar con que se vaya a trabajar.

Los lazos efectivos del docente y alumno son factores indispensables para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje, lo estimula al sentirse apreciado como por ejemplo al observar su trabajo y reconocer sus adelantos ya sea con una sonrisa o una pequeña palmada en la espalda, ya que así su autoestima será mayor al saber que si puede realizar su trabajo y lo estimulará, lo dotará de entusiasmo y dinamismo, para seguir adelante desempeñándose cada día mejor.

El afecto que siente el alumno por su maestro lo compromete a no defraudarlo, al saber que se espera de él un buen trabajo o ejercicio, pondrá todo su empeño en que así sea, así el docente al sentir que dentro de las limitaciones del pequeño que hizo su máximo esfuerzo le dará su aprobación, así el alumno querrá conservar este afecto que el docente le ha otorgado.

En otro trabajo con la misma temática se encontró que "El afecto es un arma positiva que tanto padre como educador deben utilizar para sacar mayor aprovechamiento de sus funciones educativas"⁵¹ por lo que el docente que logre identificarse plenamente con sus alumnos logrará mejores resultados y satisfacción al realizar su tarea educativa y además puede tener la seguridad de que estará contribuyendo a la integración de una sociedad sana liberada y sin complejos.

⁵¹ Espinosa, Martha B. Martínez Guitrón, Ma. Eugenia y otros. "La importancia de la Afectividad en el Aprovechamiento Escolar". UPN, México. 1988.

No se pretende encontrar "El hilo negro" pero sí llevar al docente a una reflexión sobre su cotidianeidad escolar, y que las interacciones que mantenga con sus alumnos sean indispensables para el mejor aprovechamiento escolar de los docentes.

Se puntualiza que en relación al tema de estudio dichos trabajos mencionados anteriormente hacen resaltar la importancia de la afectividad dentro del aula en la relación maestro-alumno, ya que en ellos se ha hecho mención de diferentes aspectos olvidados por el docente enfocándose únicamente a cubrir su programa, sin tomar en cuenta al niño como una persona que está en proceso de desarrollo en todos los aspectos, él necesita que lo ayuden a adquirir las habilidades físicas necesarias para los juegos ordinarios, formarse una actitud sana acerca de sí mismo, a entenderse con sus compañeros, aprovechando las riquezas del trato humano y adquieran el dominio de sus emociones.

Por lo que el docente dentro de su labor educativa debe contribuir a que el alumno obtenga una educación integral, creando el mejor clima emocional; para que se encienda en el propio estudiante, la chispa maravillosa del aprendizaje.

Por lo que una educación integral nos indica un desarrollo de todas sus capacidades efectivas cognoscitivas y motoras, siendo un deber favorecerlas dentro de la escuela propiciando así una limitación o favorecimiento en el aprovechamiento escolar en donde el niño va a manifestar y realizar actividades de lectura, cálculo, comprensión, reflexión entre otras, para apropiarse del conocimiento.

Así, retomamos la importancia del desarrollo como un proceso mediante el cual el niño se estructura psicológicamente adquiriendo así su identidad psíquica, habilidades de pensamiento lógico, psicomotricidad y representación lingüística que le permitan conocer al mundo y así vincularse con la sociedad mediante un sistema de relaciones que implican una transformación.

Retomando dicho desarrollo como un proceso que se requerirá de una evaluación permanente que permita observar día a día logros-fracasos de los niños, así como los factores que los provocan.

Así los niños a pesar de que cuenten con todo un desarrollo integral y armónico es decir con todas sus capacidades, para lograr un máximo rendimiento, al presentárselas carencias de afecto a menudo tienen problemas de conductas sociales y emocionales, siendo éstos frecuentemente mezclados con problemas de aprendizaje, soliendo ser el resultado de varias causas interrelacionadas en el ambiente del hogar y la escuela, teniendo así una gran importancia los estudios realizados por Jean Piaget en el área cognoscitiva ya que nos maneja un desarrollo del niño a través de etapas, en el cual van de manera sucesiva, en el que el niño sólo podrá pasar a la siguiente etapa de desarrollo si él está preparado, es imposible enseñar al niño aquello para lo que aún no está listo. Lo cual nos es relevante mencionar ya que nuestro trabajo es favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje y tenemos que tener presente su desarrollo psíquico para conocer y comprender a nuestros alumnos sus límites y limitaciones.

Como en el caso de un pequeño que muriendo la madre y que dando al cuidado de la abuela estricta el niño se torna triste, ausente y falto de interés dentro de clase se intentó toda clase de astucias para llamar su atención, logrando sólo una poca de ella que bastó para inducirlo al niño al trabajo, hacerlo y terminarlo. Fue alabado, aplaudido, lo que sirvió para ir introduciéndolo más al trabajo no siempre hubo respuesta acertada pero a través de trabajar con él efectivamente se logró sacarlo un poco de su mundo.

En el aspecto psico-social retomamos a Erick Erickson ya que considera que el medio afectivo-social en donde se desenvuelve el niño va a propiciar y a favorecer nuestra labor afectiva.

Su teoría puede ser considerada como un parámetro que nos marca las etapas psico-sociales ya que éste enfoque enfatiza el medio ambiente y las influencias interpersonales y las llama crisis, ya que cada etapa enfrenta a la persona con una nueva crisis de crecimiento a través del cual los éxitos o fracasos en cada una preparan el terreno al desarrollo de las siguientes.

Este enfoque permite una interpretación más optimista y una mayor aplicación a la vida diaria en las relaciones afectivo-sociales que el niño lleva a cabo.

La afectividad en la relación maestro-alumno está muy olvidada cuando debería ser la primera preocupación del docente ya que la vida afectiva es la que

condiciona el comportamiento y la actividad del individuo la que subyace en su carácter y su inteligencia, siendo ésta la que permite o paraliza su adaptación a la vida colectiva.

Entre los problemas que afectan el aprendizaje escolar encontramos aquellos que influyen en la relación maestro-alumno a través de la afectividad que existe entre ellos en donde a falta de ésta el alumno merme su aprovechamiento, siendo un recurso muy indispensable para toda su vida.

Es importante para los docentes tomar en cuenta el estudio de esta relación ya que los niños pueden presentar falta de afectividad dentro del aula.

Por lo que dentro de la propuesta se sugieren algunos instrumentos como: diario de campo, observaciones durante su socialización (recreo) registros, notas efectivas a alumnos y padres, etc.

En algunos casos encontramos hogares, en donde el niño no cuenta con atenciones, afectos, comprensión, apoyo suficiente, debido a que sus padres no están pendientes de ellos como es necesario, muchos por que el trabajo se los impide, otros más por el mal funcionamiento del hogar, o por frustraciones que tuvieron en su niñez.

Es difícil que el adulto con sus frustraciones pasadas golpeando, gritando o insultando a sus vástagos logre un mayor acercamiento del niño.

La siguiente etapa que es la realización se manejan algunas sugerencias para la atención escolar.

Por su parte los niños:

No son seres pasivos que sólo pueden actuar si algún adulto les dice como. Son seres activos y pensantes capaces de formular ideas propias y no necesariamente erróneas, aunque puedan ser distintas a las que el adulto conoce y espera.

Aprenden muchas cosas por sí mismos, relacionando los hechos que observan y sus propias ideas con la información que reciben de todo el mundo exterior y no sólo de la escuela.

Para aprender requieren del interés, respeto, afecto y apoyo de quien pretende enseñarles pues esto representa la confianza en sí mismos y propicia su independencia.

Requieren también del intercambio de ideas y trabajo en colaboración con otros niños, ya que ello le permite conocer diferentes puntos de vista que contribuyen tanto al desarrollo intelectual, como social y afectivo.

El maestro:

Propiciará la confrontación alumno-alumno para fortalecer el compañerismo, así como la autocorrección dentro de la cotideaneidad.

Sentará (en la medida que se pueda) a sus alumnos en círculo para fomentar la confrontación y el diálogo con sus compañeros, evitando filas de "burros" y "aplicados", de ser posible el maestro tratará en el transcurso de la clase de sentarse en el círculo.

Así observará a los alumnos por sus características individuales durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como su socialización ayudando, así a ir identificando a los alumnos por sus características individuales y colectivas.

Jugar por lo mínimo una vez a la semana con los alumnos tanto como organizador, como participante.

Al pasar lista de asistencia, el docente o el alumno pedirá que mencionen algo especial, como la fruta que mas les guste, un color, cómo se llama su mamá, qué le da miedo, en qué ayuda en su casa, etc.

De tal manera que él, mediante esta lluvia de información conozca más a sus alumnos y pueda saber como motivarlos mejor.

Tratar siempre de comprender la posición del niño y ayudarlo en la manera que se pueda, por ejemplo, el niño que su madre no compró el cuaderno que le faltaba a pesar que el niño cumplió con pedirlo, por lo tanto podemos observar que la culpa no es del niño sino de la madre que lo olvidó o simplemente no tuvo para comprarlo y el castigado es el niño, lo importante, considero, es conseguir el material (en este caso para ese día) y que el niño no se quede relegado por ser pobre.

Observar sus emociones, tristezas, llanto, alegrías, etc. e interesarse en lo sucedido, para saber el motivo de la emoción y reflexionar hasta donde puede este problema perjudicar o ayudar en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Después de este paso fomentar la autoestima en niños con bajo autoconcepto mediante estimulación física y psíquica.

Alabarlos con frecuencia, siempre y cuando su trabajo está bien realizado y terminado, no engañarlos ni mucho menos solaparlos, sino motivarlos a continuar así.

Marcar en sus cuadernos pequeñas notas para asentarlos (positivamente) cuando sea un trabajo excelente. Y cuando esté mal no darle importancia a la calificación sino explicarles en que se equivocaron, no sólo marcarles su "tache".

Al volverse frecuente este problema de tal manera que afecte sus evaluaciones, se tomarán otras estrategias como hablar con los padres, y en casos extremos mandar a un centro psicopedagógico.

El docente tratará siempre de dar pequeños golpes en la cabeza, hombros, etc. de aprobación, así como no tener miedo de abrazarlos cuando ellos lo necesiten, por ejemplo al morir su perro, o alguna situación donde el alumno se sienta solo, esto le ayudará enormemente a su autoestima.

Tal es el caso de un pequeño que no terminaba casi siempre sus trabajos y después de tiempo logré que terminara uno (no excelentemente), me causó tanto júbilo que se me ocurrió darle un beso en su mejilla, cual fue mi sorpresa que al llegar a su casa y ordenarle su madre que se bañara se rehusó diciendo que no, porque se le quitaría el beso.

Padres de familia:

Llamarlos cuando se observe algún cambio en el niño, ya que puede ser de tipo familiar, afectivo o cognoscitivo, así, también para felicitarlos por el avance de su pequeño.

Tal es el caso de un pequeño que durante el ciclo escolar su rendimiento era regular, pero al regresar de vacaciones el pequeño empezó a cambiar, se comía las letras, no leía como antes, se notaba distraído. Al lograr una cita con la madre deduje, que al ser divorciada, el niño convivía un tiempo con su padre y otro con ella, por lo que la madre no prestaba la debida atención al pequeño, (coincidiendo con el retorno de vacaciones) pregunté con quien le gustaría estar; respondió que con su abuela paterna.

Al citar mensualmente a los padres para firma de evaluaciones, pasar lista de presentes y aclararles que es muy importante su presencia ahí logrando así una mayor asistencia.

Entregar trípticos de la S.E.P., así como algunos recabados en forma particular con temas sobre la familia, autoestima, etc.

Pedir a los padres que lean en junta.

Pedir a los padres que "hagan su tarea" escribiendo un pequeño comentario de la lectura.

Pedir a los padres que digan: en que los ayudan sus hijos.

Cuando fue la última vez que lo abrazó o besó, lo regañó de tal manera que comiencen a despertar y llevarlos a una verdadera reflexión sobre la importancia que surge de una buena vida afectiva y su repercusión en el aprovechamiento de sus niños.

Entregar copias sobre alternativas y reflexiones sobre sanciones por reciprocidad en donde se marcan ejemplos específicos, que están relacionados directamente con la acción que se desea sancionar y motivan al niño a construir reglas de conducta coordinando su punto de vista con el del adulto.

En la etapa de evaluación se tendrán que tomar en cuenta dos vertientes, por una parte, el nivel de aprendizaje obtenido en su doble aspecto de adquisición de hábitos intelectuales, y por otra, la comprobación del grado de adaptación personal y social que ha logrado el escolar, "Ya que su conducta es un fiel reflejo de los criterios y normas de comportamiento que ha llegado a interiorizar y que constituye una dimensión importante de su personalidad total".⁵²

Como ya se ha manejado una evaluación no puede ser aislada sino deben de tenerse presentes las tres esferas de la personalidad a las que ya se ha hecho mención en capítulos anteriores.

Así la evaluación, lejos de ser un acontecimiento esporádico en la escuela, deba ser un proceso continuado a lo largo del curso, con la periodicidad conveniente que permita subsanar a tiempo todas las dificultades que se presenten.

Por lo que el docente al aplicar una mayor afectividad y acercamiento en sus alumnos logrará que sus alumnos sean más abiertos a expresar sus ideas y sentimientos así como a aceptar sus errores, respetar a sus compañeros y maestros, sobre todo lo más importante en este caso a asimilar con más sencillez y claridad los conocimientos necesarios para continuar sus estudios, aprendiendo a superar las dificultades que se presenten en un futuro, teniendo como bases la aceptación de él mismo, la autoestima, el cariño entre otras.

⁵² Blant Gimeno, José. "Enciclopedia Técnica de la Educación". Tomo II Ed. Santillana. México, 1983, p. 150.

CONCLUSIONES

Conocer el proceso de desarrollo afectivo del niño en todas sus etapas, facilitará al maestro la creación de ambientes ricos de experiencias y situaciones que propicien su aprendizaje significativo. Entendiendo como aprendizaje significativo la concepción constructivista del aprendizaje escolar. Ausubel lo maneja "La significación del aprendizaje radica en la posibilidad de establecer una relación sustantivo y no arbitraria entre lo que hay que aprender y lo que ya existe como conocimiento en el sujeto".⁵³

Así el docente debe saber aprovechar cada evento, cada acontecimiento que despierte interés en los niños y los motive para dibujar, escribir un cuento o relatar una experiencia. De esta manera, el aspecto emocional se une al cognoscitivo en la actividad del aula.

Solamente integrando un poco de afecto en nuestra cotideaneidad, vinculada con los intereses, necesidades y etapas de desarrollo de los niños, los aprendizajes escolares serán considerados como medios para resolver problemas dudas e inquietudes, no sólo en el reducido ámbito escolar del salón de clases, sino en la vida cotidiana, familiar y extraescolar.

La familia y la escuela tienen que estar vinculadas para un buen éxito escolar en donde se integran todos los aspectos que envuelven al niño teniendo un papel

⁵³ Gómez Palacio, Margarita. El Niño y sus Primeros Años en la Escuela. Biblioteca para la actualización del maestro, México, 1995, p. 60.

muy importante en el proceso de socialización, ya que constituyen los espacios en los que al niño le facilita o se le impide adquirir los sentimientos de confianza, de autoestima, etc., elementos fundamentales en la construcción de su personalidad.

Sólo a través del conocimiento integral del niño en todas sus etapas y al buen manejo de la afectividad dentro del aula se podrá iluminar un camino hacia la conquista de un carácter y personalidad firme y abierta, capaz de afrontar un mundo lleno de exigencias; siendo éstas no del grado de conocimientos adquiridos, sino de la riqueza adquirida durante los años de formación escolar.

La seguridad psicológica y física adquirida durante estos años escolares favorecerán el cauce de las defensas que su misma edad reclama, así de esta manera la voluntad consolidará el armazón de su personalidad.

La relación M-A trae consigo una carga afectiva fácilmente explicable por el lugar preeminente que el docente ocupa en la mente infantil.

El docente debe favorecer estas relaciones ya que sintiéndose aceptado el niño por la figura materna-paterna que representa él podrá abrir nueva luz en niños con falta de autoestima y aceptación favoreciendo así su rendimiento escolar en sus alumnos.

Teniendo así que la educación afectiva en la relación maestros-alumnos, permite calcular las graves consecuencias de ese desconocimiento del niño.

Es necesario mencionar en la relación maestro-alumno el establecer directrices pedagógicas. Sin embargo, tendrán que ser muy generales, ya que en este terreno no pueden darse recetas, ya que la complejidad de situaciones y reacciones individuales es considerable.

Aún así se encontraron algunos lineamientos metodológicos marcados por Georges Mauco en donde afirma que: es necesario conocer al niño, un mínimo de conocimientos psicológicos y pedagógicos, siendo que él atraviesa por diferentes etapas en las cuales deben ser comprendidas y auxiliadas por el adulto.

BIBLIOGRAFIA

1. Abbagnano N.A. "Historia de la Pedagogía" F.C.E. México, 1948.
2. Bassell Harold, H. Palomares Waldo. "Métodos en Desarrollo Humano". Nivel B. Ed. Instituto Interamericano de Estudios Psicológicos y Sociales, S.C. Chihuahua, México 1969.
3. Blat Gimeno, José. "Enciclopedia Técnica de la Educación". Tomo I. Edit. Santillana, México, 1983.
4. Faber Adel y Maslish Elaine. "Como Hablar para que los Niños Escuchen y como escuchar para que los Niños Hablen" Edit. Diana, México, 1980.
5. Fitzgerald Hiram E. Strommen E. "Psicología Evolutiva". Edit. Atenea, Buenos Aires, 1975.
6. Gabriel, John. "Desarrollo de la Personalidad Infantil". Edit. Kapelusz, Argentina, 1971.
7. Geordi di Piero. "El Niño y sus Instituciones". Edit. Del Valle de México, México, 1985.

8. I. I. P.A. "Curso Monográfico de Problemas de Aprendizaje... un encuentro institucional". Monografía, México, 1994.
9. Mc Lauren Peter. "Análisis de la Tendencia Reconceptualista en el campo Curricular". ENEP, ARAGON, México 1988.
10. Mauco Georges. "Educación de la Sensibilidad en el Niño". Ensayo sobre la evolución de la vida afectiva. Edit. Aguilar, Madrid 1981.
11. Newman Barbara M; Newman Philip R. "Manual de Psicología Infantil". Vol. 2. Edit. Limusa, México 1990.
12. Piaget Jean. "Seis Estudios de Psicología". Edit. Barral, 1970.
13. Sfera A. Wright E. "Personalidad y Relaciones Humanas." 2a. edición. Edit. Interamericana de México, México 1977.
14. SEP., "El Niño y sus Primeros Años en la Escuela". Biblioteca para la actualización del maestro. México 1995.
15. S.E.P. "Desarrollo Afectivo del Niño". Dirección General de Educación Especial, México, 1985.

16. S.E.P. "Guía Técnico Pedagógica, el Maestro y el Desarrollo del Niño". Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal, Dirección General de Educación Especial, México 1985.

17. Weil Pierre. "Relaciones Humanas entre los Niños, sus Padres y sus Maestros". Edit. Kapelusz, Buenos Aires 1990.

HEMEROGRAFIA

1. Barun Ken, Bashe Philip. "Para que sus Hijos no Caigan en la Drogadicción". Reader's Digest, México 1985.
2. Barrera Torres, Gabriel. "Problemas de Aprendizaje en el Niño". en Revista Psicológica Educativa No. 4, México 1966, 1994 .
3. Carner Myrle. "Piden la Palabra los Adolescentes". Reader's Digest, México 1983.
4. Escalante Jaime Hernández, Roger. "Ganas de Enseñar, Ganas de Aprender". Reader's Digest, México 1990.
5. Igual, Isabel. "Nuevas Esperanzas para los Niños Disléxicos". Reader's Digest, México 1987.
6. Kiestler, Edwin. "Los Mejores Regalos para sus Hijos". Reader's Digest, México 1991.
7. Laver, Roberto. Lover Jeanette. "Tome las Riendas de su Destino". Reader's Digest, México 1988.

8. Pescador, Alejandro. "Asegúrese de que sus Hijos Nunca Fumen". Reader's Digest, México 1995.
9. Rubio C. Gonzalo. "Tócame por Favor". Revista Conocer, año 2, No. 119, México 1993.
10. Salas Consolación. "El Indignante Drama de los Niños Maltratados". Reader's Digest, México 1989.
11. Sepeliman Charles, William Rachel. "Los Hijos deben Ayudar en las Tareas Domésticas". Reader's Digest, México 1981.
12. Stinnett Nick, Defrain John. "Seis Principios para Fortalecer a la Familia". Reader's Digest, México 1985.